

EL SIGLO MÉDICO



SUMARIO

Suscripción en honor del médico militar D. Urbano Orad. = **BOLETÍN DE LA SEMANA**: Reapertura de clases. — Comisión investigadora. = **SECCIÓN DE MADRID**: Irídectomías practicadas por el Dr. Santa Cruz en el Instituto Oftálmico durante el año 1895. **SECCIÓN PRÁCTICA**: Herida por arma de fuego en la región de la muñeca. = **BIBLIOGRAFÍA MÉDICA**: Estudios psico-fisiológicos. = **PRENSA MÉDICA**: NACIONAL: I. Herida de bala Maüser al través de la órbita. = EXTRANJERA: II. Supresión del contagio escarlatinoso. — III. Tratamiento de la úlcera del estómago. = **SOCIEDADES CIENTÍFICAS**: Real Academia de Medicina. = **VARIEDADES**: Ratos de sobremesa á propósito de lo que es favorable ó adverso á la vida de las gentes, particularmente en Madrid. = **GACETA DE LA SALUD PÚBLICA**: Estado sanitario de Madrid. = **CRÓNICA**. = **VACANTES**.

SUSCRICION

en honor del médico militar D. Urbano Orad.

(Cuota fija: una peseta. La suscripción quedará cerrada el día 30 de Abril).

Donativos.

Ptas.	Ptas.
Suma anterior... 224	D. Julio Laredo... 1
D. W. F. de la Vega. 1	D. Angel R. Rubí... 1
D. P. Ribas Pujol... 1	D. Lucas de Andrés. 1
D. Román Viscarro... 1	D. M. Santa Cruz... 1
D. Romualdo Viscarro... 1	D. A. Armendáriz... 1
D. E. L. Villaluenga. 1	D. M. A. Dacarrete... 1
D. Gabino Irazusta... 1	D. Isidro Pellicer... 1
D. Severiano Irazusta 1	
	TOTAL... 238

Boletín de la semana.

Reapertura de clases. — Comisión investigadora.

Por fin ha decidido el Gobierno que las cátedras suspendidas hace un mes vuelvan á abrirse apenas pasen los días de Semana Santa y las vacaciones de Pascua, esto es, el día 8 del corriente.

Tiempo hace que, á nuestro juicio, pudo tomarse esta decisión, pues la práctica y la memoria de lo que son alborotos estudiantiles enseñan bien claramente que, como obra y fenómeno de la edad más vehemente de la vida, tienen mucho de nubes de verano; pero los que rigen nuestros destinos han creído, por lo visto, conveniente el continuar con el impermeable puesto y abierto el paraguas tres semanas después de pasado el chaparrón. Si esto no significara la fácil acogida que tienen en nuestros establecimientos docentes todas las disposiciones que tienden á la suspensión de la actividad de sus rara vez excesivos trabajos, podría interpre-

tarse en esta ocasión de una manera tan injustificada como ofensiva á la cordura de la clase escolar, pareciendo como desconfianza en que pueda comprender las graves consecuencias á que en ciertos momentos pueden dar lugar hechos que en otros casos son punto menos que indiferentes.

Sinceramente creemos que para este temor no hay fundamento: pueden los jóvenes, en el primer momento de recibir una noticia de sensación, dejarse arrebatar por el impulso de la edad y el noble estímulo de un patriotismo poco reflexivo; pero meditado ya el alcance de sus actos, como seguramente lo han de haber meditado, es bien seguro que los estudiantes españoles no han de dar pretexto á que se les acuse de complicar la situación crítica por que atraviesa nuestra amada patria.

Un telegrama de la Habana dice que la Comisión de Sanidad Militar, de cuya formación dimos cuenta en números anteriores, sigue estudiando nuevos procedimientos para impedir la propagación y combatir los estragos del *vómito negro*, y que para ello se siguen observaciones en el Hospital de San Ambrosio. Nos complace la noticia, y mucho confiamos en el saber y en el celo de los médicos encargados de misión tan interesante; pero no podemos menos de insistir en la idea, que con análoga ocasión insinuamos, de que este asunto tuviera para su estudio y para el objetivo de su feliz resolución horizontes más amplios de los que le señala la abnegación y el entusiasmo de los médicos del ejército expedicionario.

Las condiciones en que el médico militar en campaña se encuentra, no son las más adecuadas para la investigación en cierto género de estudios. Conforme son incomparables desde el punto de vista de la práctica personal en el tratamiento de los traumatismos y de las enfermedades endémicas y epidémicas, son poco propicias, por falta de reposo, de tranquilidad y de medios materiales, para la indagación científica que viene luego, cuando el médico castrense encuentra en la paz el sosiego que le falta en la guerra. Por eso creemos que el Gobierno no haría mal, sin dejar de estimular y premiar los trabajos emprendidos, en fomentar otros en el sentido que hace días indicamos.

Decio Carlán.

Madrid, 5 de Abril de 1896.

IRIDECTOMÍAS

PRACTICADAS POR EL DR. SANTA CRUZ

en el Instituto Oftálmico durante el año 1895.

Continuando el estudio de operaciones practicadas en el Instituto durante el año 1895, sigue en orden de frecuencia é importancia la estadística de iridectomías, que dan un total de 398, distribuidas en el orden siguiente:

	Operación de catarata.....	305
	Madurez de catarata incipiente.....	18
	Por leucomas.....	48
	Irido-coroiditis.....	15
Iridectomias hechas por	Glaucomas. { Agudo.....	3
	{ Subagudo.....	1
	{ Simple ó crónico.....	2
	Aumento de tensión.....	3
	Atrofia glaucomatosa.....	2
	Enclavamiento del iris.....	2
	Nefelion.....	1
	Cuerpo extraño en la cámara anterior.....	1
	TOTAL.....	398

En los leucomas, se ha procedido á la operación según eran, *simples ó adherentes*: en los primeros se ha hecho la iridectomía en el punto de elección, que es el lado infero-interno, evitando colocar el coloboma arriba, porque resultaría cubierto, en parte, por el párpado superior. Se ha procurado excindir el esfínter del iris, sin extender la sección hasta la raíz del mismo, porque, en ese caso, en vez de producir un coloboma estrecho que termine á cierta distancia de la córnea, con el fin de ocasionar la menor irregularidad en la refracción, sucedería todo lo contrario. Sin embargo, este inconveniente no se puede evitar en aquellos casos en que el leucoma sea central y extensísimo, porque habiendo sólo transparencia en los bordes corneales, nos vemos obligados, á pesar de los inconvenientes, á seccionar el iris cerca de su base si queremos conseguir alguna visión en el enfermo.

En los adherentes en que había cámara, se ha practicado el corte con un cuchillo triangular finísimo en el punto conveniente. En éstos, como en los cicatriciales adherentes estaflomatosos, no se ha hecho la iridectomía como en los simples, porque el órgano de la visión está siempre en condiciones á propósito para dar lugar á los glaucomas secundarios y, por lo tanto, la iridectomía debe hacerse lo más periférica posible. Por último, después de operados, se les puso vendaje compresivo con el fin de corregir lo que se pueda la alteración de curvatura que había sufrido la córnea.

En las irido-coroiditis que se han presentado antes de practicar la operación, se ha procedido á averiguar el estado funcional de la retina. En muchos casos, este proceso va acompañado de retinitis ó, mejor dicho, de verdaderas irido-corio-retinitis. Siempre que se ha observado que la retina no ha perdido toda su función, se operó á los enfermos haciendo la sección corneal inferior ó infero-interna—según las condiciones—con el cuchillo triangular cuando había cámara, ó con el cuchillo estrecho de Nicati cuando el iris, abombado hacia delante, la estrecha de tal manera que hace sumamente difícil penetrar en ella sin herirle. En estos enfermos se ha hecho la iridectomía inferior, y la razón

es bien sencilla, si se tiene en cuenta que acumulándose el áqueo detrás del iris, le está echando hacia delante, y al hacer la iridectomía inferior se llena inmediatamente de áqueo la cámara, lo que no sucedería haciéndola superior, á no ser que el líquido resbalara por encima de la sección hecha en el iris. Practicada la sección inferior por la razón expuesta, se meten las pinzas de iridectomía, se coge con ellas la membrana, y se secciona como en la iridectomía ordinaria, teniendo la precaución de poner al enfermo, después de terminada la operación, una gota de atropina, para evitar ó prevenir la repetición de la iritis en aquellos casos que el iris no se encuentra degenerado por completo á consecuencia del proceso inflamatorio.

Persuadidos de que los *glaucomas* conducen fatal é irremisiblemente á la ceguera de los enfermos si no se practica la iridectomía, creemos se debe intervenir quirúrgicamente en todos los casos, sin tener en cuenta uno ó dos de éxito brillante mediante el tratamiento con la eserina. El Dr. Santa Cruz abandona también, en absoluto, las paracentesis y las esclerotomías, por creer las primeras inútiles y las segundas peligrosas y sin resultado tan positivo. Son peligrosas las segundas, porque cuanto más agudo sea el glaucoma, más inconvenientes tiene la esclerotomía, pues habiendo mayor tensión en el ojo, mayores molestias en el enfermo, y, por consiguiente, mayor excitación en el mismo, es casi seguro, por buen operador que sea, se le hernie el iris al hacer la punción ó contrapunción, y tenga que hacer á la fuerza una iridectomía de mala manera, porque, en semejantes circunstancias, andar llevando el iris con el estilete á su lugar primitivo, no sólo es peligroso, sino casi seguro que volverá á herniarse de nuevo, dando lugar á una hernia ó, por lo menos, á un enclavamiento. Además, tampoco da gran valor á la cicatriz cirsoidea, que es en lo que se fundan las paracentesis, por creer que no es necesario quede el tejido cirsoideo visible á simple vista para que el éxito sea satisfactorio, pues hay casos en que no queda la cicatriz visible y, sin embargo, el resultado es brillante, dependiendo, seguramente, de la cicatriz invisible, que es tan porosa como la cirsoidea. La prueba es que hay operados en los que no se nota la cicatriz y, sin embargo, quedan con buena visión.

En la actualidad ha observado el Dr. Santa Cruz un caso, que viene en apoyo de su opinión. Se trata de un sujeto que había perdido un ojo por glaucoma agudo y á quien se le presentó otro glaucoma en el ojo sano; le operaron en provincias haciendo la sección casi corneal, y á pesar de estar hecha la sección en este punto el proceso se detuvo. Más tarde nota cierta fatiga, pierde visión pasajera, y alarmado con estos síntomas se presenta á la observación. En suma: teniendo en cuenta de una parte que el iris puede herniarse, y de la otra el poco valor de la cicatriz cirsoidea visible, el Dr. Santa Cruz tiene abandonada la esclerotomía en los glaucomas y practica siempre la iridectomía con ciertas reglas en relación á la amplitud de sección, corte de iris, etc.

Al hablar de la estadística de las cataratas, dijimos que la amplitud de la sección corneal había de ser en relación con el núcleo de la catarata; pues bien, en los glaucomas ha de ser en relación con la agudeza de la enfermedad. En los agudos, y según su grado de agudeza, así varía la extensión de la sección. Cuanto mayor sea la agudeza, la excitación, la tensión y los

sufrimientos son mayores también: por consiguiente, los riesgos de la operación son mayores, debiendo hacerse la sección menor principalmente para los oculistas que no estén muy prácticos, pudiendo establecerse como regla que, *á mayor agudeza de glaucoma, menor amplitud de sección*. Con relación á la sección, basta indicar que es suficiente de cinco á siete milímetros, dejando la de menor tamaño para los enfermos más indóciles.

La operación se practica del modo siguiente:

Después de lavado y cocainizado el ojo, si se trata del izquierdo, y el operador no es ambidextro ni muy hábil y quiere hacer la sección con el cuchillo estrecho, se fija la pinza en la parte interna del diámetro transversal, en vez del extremo inferior del diámetro vertical, con el objeto de no hacer una presión inoportuna y provocar una luxación del cristalino ó del humor vítreo. Si cree que puede manejar el cuchillo triangular, en ese caso fijará el ojo en la parte externa del diámetro transversal. Cuando el operador es hábil, es más conveniente fijar el ojo en el extremo inferior del diámetro vertical, porque de ese modo se puede hacer mirar al enfermo hacia abajo, lo que tiene gran ventaja al practicar la sección, que en ley general debe hacerse en la parte superior. Si se trata del ojo derecho, bien se haga la sección con el cuchillo estrecho ó triangular, fijará la pinza en el extremo interno del diámetro transversal, entendiéndolo que me refiero al poco hábil.

La punción y contrapunción es suficiente á un milímetro del limbo corneal. Creemos que es lo mismo hacerla en el mismo limbo, estando dispuestos á practicarla en este sitio, porque si de esta manera se obtiene igual resultado, evitaríamos los riesgos de la operación, lo que sería muy conveniente, sobre todo al operador poco hábil. Hecha la punción y contrapunción en el sitio indicado, se termina la sección á la misma distancia.

Dos cuchillos se suelen emplear para practicar la operación, el triangular y el estrecho más fino de Graefe. En los glaucomas agudos, el iris está desviado hacia delante, y por consiguiente disminuída la cámara anterior, siendo comprometido, por no decir imposible, el uso del cuchillo triangular, puesto que se sabe que este cuchillo hay que colocarle verticalmente hasta llegar á la cámara, después inclinar el mango hacia atrás y colocarle paralelo al iris, para de esta manera hacer la abertura de la extensión conveniente; pero como el iris está abombado hacia delante, nada más fácil que hacerle una punción si no se llega hasta punccionar el mismo cristalino. Si por el miedo de provocar estos accidentes no se lleva el cuchillo según dejó descrito, nos exponemos á que el vértice del mismo penetre en la cámara anterior por entre las láminas corneales, único caso en que vería el operador por dónde va la punta del cuchillo; porque si se hace la punción y se lleva el cuchillo como se debe, estando en la parte opaca, que es la esclerótica, camina el operador á ciegas, y por consiguiente con riesgos. Por esta razón, debemos aceptar el cuchillo estrecho en los agudos, hasta que la práctica nos enseñe, como sospechamos, que la sección esclero-corneal sea suficiente, y aun entonces sería indiscutible el cuchillo estrecho de Graefe.

Hecha la sección, tenemos la calma suficiente hasta que cese la hemorragia consecutiva. Como en todos ó

casi todos se hernia inmediatamente el iris, se cogerá éste después de haber terminado la hemorragia, bien con las pinzas rectas ó bien con las curvas, cortándolo en dos tiempos en las secciones de mayor amplitud, y en un tiempo en las menores, haciendo la sección en la base y lo más periférica posible.

Cuanto llevo dicho se aplica al glaucoma agudo y subagudo. En el crónico, y en las atrofas glaucomatosas, si bien se puede hacer la esclerotomía, el Dr. Santa Cruz prefiere la iridectomía, que puede hacerse con el cuchillo triangular, porque en estos casos hay cámara, y no se corren los peligros de las variedades anteriores.

Se presentan á la observación oftalmoscópica algunos casos que llamamos de aumento de tensión, y son aquellos que, no revistiendo los caracteres del glaucoma agudo, ni subagudo, ni mucho menos los del crónico, se observa en ellos solamente algunas tortuosidades de los vasos acompañadas de caracteres de congestión, siempre con disminución de la agudeza visual, y pareciendo indicar que el órgano está dispuesto al glaucoma. En estos casos practica el Dr. Santa Cruz la iridectomía á $\frac{1}{2}$ milímetro del limbo corneal, y siempre en la parte superior, habiéndose obtenido hasta la fecha brillantes resultados.

Ha habido dos enclavamientos del iris. En los dos casos se hicieron iridectomías parciales, ó sea solamente del esfínter en el lado opuesto del enclavamiento, con el fin de evitar iritis é iridociclitis consecutivas. Esto se explica fácilmente, porque cortando las fibras circulares del iris no puede dilatarse ni contraerse, y no estando expuesto á estiramientos continuos, suprimimos la causa de tales procesos.

Hasta los quince ó veinte años, no se debe intervenir quirúrgicamente en el nefélion, porque se puede conseguir mucho con el tratamiento farmacológico; pasada esta edad, no hay terapéutica farmacológica posible, y se puede recurrir á la iridectomía. Teniendo presente que el enfermo operado pasaba de esta edad, se procedió á reconocerle antes de practicar la operación; se le puso una gota de atropina para observar si después de la dilatación pupilar ganaba en visión, y como así sucediera, inmediatamente, por medio de la iluminación lateral, determinamos en la córnea el punto de elección más conveniente para practicar la iridectomía. Cree el Dr. Santa Cruz que haciendo el *tatuaje* del nefélion después de hecha la iridectomía, el enfermo ganará en visión, porque de este modo la difusión de la luz tiene que ser menor. En adelante, se hará en los enfermos que se presenten para decir el resultado que se obtenga.

Con cuerpo extraño en la cámara anterior, se presentó en la consulta un individuo, de oficio picapedrero. Estando picando piedra le saltó un fragmento que atravesó la córnea y fué á parar á la parte inferior de la cámara anterior. Al presentarse á nuestra observación, se percibía, en efecto, una cicatriz en la córnea por donde atravesó el cuerpo extraño, y éste se veía adosado á la cara anterior del iris. Lo raro del caso es que al presentarse á nuestra observación, después de tres meses de ocurrido el accidente, en el iris no había sinequia alguna que indicara proceso inflamatorio anterior, lo que demuestra una tolerancia poco frecuente en estos casos. En este enfermo se hizo la iridectomía en el diámetro vertical inferior de la córnea, con el fin de sacar el cuerpo extraño unido al trozo de iris, y así sucedió, sin que ocurriera ningún accidente.

Nada digo de la iridectomía en la operación de la catarata, porque ya indiqué en el artículo *Estadística de operaciones de cataratas* cómo debía practicarse esta operación, y la indicación, no pequeña, que viene á llenar en muchos casos.

Dr. Castresana.

Sección Práctica.

HERIDA POR ARMA DE FUEGO

EN LA

REGIÓN DE LA MUÑECA

TRATAMIENTO POR LA IRRIGACIÓN CONTINUA. — CURACIÓN

Miguel Furundarena López, soldado del escuadrón de caballería de la extinguida Academia General Militar, hombre robusto, bien constituido y de aspecto exterior sano, hallándose el día 27 de Abril de 1892 limpiando una tercerola Remington, sosteniéndola al efecto verticalmente sobre el tablado de la cama, con la muñeca izquierda apoyada sobre la boca del cañón, movió el percutor del arma que, por motivos que no son del caso exponer, estaba cargada, y sufrió el disparo sobre la parte media de la cara anterior de la citada muñeca, saliendo el proyectil por la cara posterior de la misma región y yendo á incrustarse profundamente en el techo del dormitorio. Curado provisionalmente, dispusimos su traslación al Hospital civil-militar, y reconocido allí con más detenimiento, apreciamos lo siguiente:

El punto de entrada del proyectil, más alto que el de salida, correspondía exactamente á la parte media de la cara anterior de la muñeca, y la herida ocasionada era de forma irregularmente oval, correspondiendo su diámetro mayor, de unos tres centímetros, á la dirección del eje del miembro; los bordes de esta herida de entrada y los tejidos de alrededor estaban ennegrecidos por efecto del disparo á quemarropa, y en el fondo de aquélla se veían los extremos de los tendones divididos. El punto de salida del proyectil en la cara posterior de la muñeca era una herida más extensa é irregular y de bordes más desgarrados, prolongándose hasta á nivel de las extremidades superiores de los metacarpianos segundo, tercero y cuarto, por abajo, y extremidades inferiores de los huesos del antebrazo por arriba. Ambos orificios de entrada y salida de la bala comunicaban entre sí por un trayecto de dirección oblicua de delante atrás, y de arriba abajo — bien explicable, dada la situación de la muñeca más alta que el codo al recibir el disparo — y por la exploración digital se apreciaba permeabilidad de esta especie de conducto, cuyas paredes eran ásperas, como formadas por porciones de hueso fracturado.

El proyectil en su marcha había interesado, dividiendo, los tendones de los músculos flexores que pasan por la cara anterior de la muñeca, fracturó la extremidad inferior de los huesos cúbito y radio, empujó delante de sí el hueso grande del carpo, fracturando también los huesos semilunar y ganchoso, con pérdida de sustancia de la misma región, y los metacarpianos segundo, tercero y cuarto, y últimamente, dividió los tendones de los músculos extensores de la mano que encontró á su salida por la cara posterior de la muñeca.

La hemorragia era escasa, de vasos de poco calibre; había impotencia funcional del miembro, y sólo podía ejecutar movimientos, aunque poco acentuados, con el dedo índice, pero más principalmente con el dedo pulgar, sin duda porque los músculos flexor corto y abductor del pulgar, por su dirección marcadamente oblicua desde el antebrazo hacia el borde radial del carpo, se habían librado del encuentro del proyectil.

La resección, operación preferida á la amputación por los cirujanos, en muchos casos análogos de traumatismos graves de la muñeca, no nos parecía aplicable al caso presente, por la gran porción de esqueleto que había que sacrificar, y porque estando divididos gran número de tendones, por no decir todos, conceptuábamos muy difícil ir buscando uno por uno, y suturando, cada tendón dividido, sin que, aun suponiendo mayor facilidad, fuese de esperar por eso una reintegración de los movimientos de la mano.

La amputación parecía imponerse como indicada ante tan profundo traumatismo en una región de naturaleza anatómica especial constituida casi en totalidad por tendones y huesos varios, que forman tantas articulaciones. Mas considerando: 1.º, que no estaban lesionadas las arterias principales de la región, por lo que el riego sanguíneo de ella estaba asegurado tanto para su nutrición como para atender á las necesidades del callo de las fracturas; 2.º, que si bien existían lesiones importantes de las partes blandas, dada la naturaleza de los tejidos interesados, no estaban tan contundidos y magullados que fuese de esperar fundadamente la gangrena; 3.º, que, puesto se conservaban algunos movimientos del dedo pulgar que, como se sabe, es el que caracteriza por sus funciones el admirable oficio de la mano humana, era de esperar que, si podía conservarse la mano, no resultaría del todo inútil, aunque deforme; y por último, apreciando como circunstancias favorables que el traumatismo recaía en un sujeto robusto, animoso, y sano anteriormente, y que había de estar con la comodidad posible y cuidado con esmero, hasta en local aparte de la enfermería común, formamos juicio contrario á la amputación inmediata, por no creerla absolutamente indicada, y optamos por conservar el miembro, puesto que las circunstancias locales y generales referentes al sujeto y al medio hacían concebir fundadas probabilidades de éxito; conceptuando, por otra parte, no ser temerario esperarle también de una amputación intermedia ó secundaria, caso que fuese necesario practicar una ú otra, apoyándonos en esas mismas condiciones de edad, robustez y estado de salud anterior del herido.

Decididos á esperar por tales razones, á juicio nuestro con ventajas, había que pensar en una cura — desechando desde luego la cura seca, más indicada para obtener una reunión inmediata, que aquí era absurdo intentar puesto que se trataba de una herida con pérdida de sustancia y en la que existían restos de tejidos blandos y duros que debían eliminarse — en una cura, decimos, que llenase una indicación compleja cuyos elementos eran: que impidiese el contacto del aire con la superficie cruenta, en previsión de una infección microbiana venida de fuera, y permitiera ser renovada y poder examinar el estado de las heridas cuantas veces fuese necesario, sin perturbar la conveniente inmovilidad del miembro; y que no estorbara la salida del pus, que necesariamente había de pro-

ducirse para eliminar las porciones de tejidos condenadas á muerte por la acción destructora del proyectil.

No reuniendo la cura de Guérin las condiciones exigidas en este caso, creímos la más útil la cura por la irrigación continua antiséptica, que contábamos poder emplear constantemente y sin interrupción mientras fuese preciso, y que, á las ventajas de satisfacer completamente la indicación formada, reunía las de ser cómoda para el enfermo y para el personal subalterno que había de vigilarla y contribuir eficazmente á mantener en límites proporcionados el trabajo flogístico que era de esperar como accidente obligado en esta herida. Mas á fin de proceder con la mayor equidad y asesorarnos con la opinión de otros más ilustrados compañeros, pedimos su cooperación á los Dres. Serrano y Suárez, compañeros de Cuerpo y de destino también el último, y á nuestro condiscípulo D. Marcelo García, médico de número, encargado de clínica de Cirugía del Hospital Provincial, quienes aprobaron lo expuesto, creyendo conveniente para el herido así la indicación formada como el medio propuesto para llevarla.

Procedimos, pues, á la cura definitiva del lesionado, y, al efecto, después de limpiar escrupulosamente la herida y regiones inmediatas, se envolvió el miembro, desde el hombro hasta el tercio medio del antebrazo, con una gruesa capa de algodón, y se colocó en una canal de latón ligeramente inclinada, perforada cerca del extremo más declive, en el punto correspondiente á la muñeca, y montada al aire sobre dos horquillas fijas por su pie en un marco de hierro, cuya disposición facilitaba el examen de ambos orificios de la herida, sin mover el miembro, y permitía salir, sin obstáculo, el líquido empleado en la irrigación después de haber servido. Suspendido del techo — á falta de irrigador más adecuado — un cubo, conteniendo un frasco con agua fresca fenicada al 1 por 100, se hizo salir ésta por un sifón de goma y caer gota á gota sobre la herida — merced á una lazada que apretaba las paredes del brazo mayor del sifón contra una caña de paja de trigo — á través de una capa de varias hojas de gasa que la cubrían con el doble fin de preservar del contacto del aire y evitar el efecto estimulante que hubiese producido el agua al caer golpeando directamente la superficie cruenta. Además creíamos que estas lomentaciones que alcanzaban á la mano y antebrazo correspondientes, habrían de mantener difundidas en estas regiones inmediatas á la herida la acción antiflogística y sedativa resultante de la temperatura y constancia de la irrigación, y la acción antiséptica debida á la naturaleza del líquido empleado.

Á beneficio de algunas cucharadas de vino generoso y caldo y de palabras tranquilizadoras dirigidas al herido, bien dispuesto á los efectos de este recurso médico moral, desaparecieron en pocas horas los fenómenos generales, recobrando el sujeto más tranquilidad, y sin que durante la noche de aquel día pasara la temperatura general de 37°,5.

Cuarenta y ocho horas después del accidente (29 de Abril) vimos en la visita de la mañana inflamación local, caracterizada por turgencia de los tejidos alrededor de la herida y de la mano y antebrazo, acompañada de aumento de calor local, bien perceptible por el mismo herido, que acusaba sentir también dolor sordo y profundo en la región herida; la temperatura general era 38°,5. El enfermo tomaba caldos y vino de Jerez.

Pasados los días cuarto y quinto de enfermedad en el mismo estado y con temperatura entre 38°,5 y 39° (1) al sexto día aparecieron disminuidos los signos de inflamación, transcurriendo así tres días sin otra novedad en el tratamiento que hacerse preciso administrar al herido algunas cucharadas de aceite de ricino emulsionado para combatir el estreñimiento, que databa desde el día primero de la lesión. En estos días la temperatura osciló entre 37° y 38°.

El día décimo de enfermedad (6 de Mayo) los tejidos habían recobrado su aspecto y volumen normal correspondientes, y apareció una corta cantidad de pus en las heridas; siendo la temperatura 37°,1 y el pulso 88. Al día siguiente se estableció una franca supuración, y se eliminaron algunas escaras, con lo que quedaron limpios y de buen color ambos orificios de la herida. Temperatura máxima 37°,5. Se le prescribió como alimento, leche, sopa de sémola y vino de Jerez.

Visto que al día siguiente, duodécimo de enfermedad (8 de Mayo), se sostenía la temperatura en 37°, que el estado general del enfermo, bajo todos aspectos, era bueno, que no acusaba dolores ni sensación de calor aumentado en la región afecta, y que el aspecto de la herida y del pus eran normales, se suspendió la irrigación, sustituyéndola con una cura húmeda ordinaria.

En los días subsiguientes continuó la supuración franca y expulsó varias esquirlas, prosiguiendo el proceso cicatricial sin otra novedad que haberse presentado, á fines de Mayo, un pequeño absceso en el borde cubital del antebrazo, que fué abierto y curado debidamente; y durante este tiempo transcurrido, se modificó la cura, en la que se empleó el iodoformo y la gasa iodoformica, así como también se fué variando, según lo exigía el estado del herido, el plan dietético, sin haber tenido que lamentar más complicaciones.

Muy avanzada la cicatrización fué propuesto como inútil para el servicio, pasando al Hospital Militar de Madrid, donde terminó la curación de su herida, saliendo á fines de Septiembre. En Octubre tuvimos la satisfacción de ver ya curado á este sujeto, y al examinar el sitio en que había sufrido la lesión, comprobamos existía anquilosis completa de las articulaciones de la muñeca con el antebrazo y mano, por lo que ésta, rígida, seguía todos los movimientos del antebrazo, y vimos, satisfechos, que el dedo pulgar gozaba de movimientos suficientes para que el lesionado pudiera servirse de su mano para vestirse, desnudarse y hacer la prehensión de los objetos. Dado su oficio de comerciante, ha quedado, pues, útil, en cuanto es posible dentro de tan profundo traumatismo, para desempeñar bien su profesión.

Es evidente que este caso quirúrgico era de esa clase de traumatismos que ofrecen bastante facilidad para lucirse artísticamente, haciendo una amputación inmediata, en la que, casi puede asegurarse, se habría obtenido una reunión inmediata también, y hubiese venido á figurar como un éxito... y como un caso más entre los muchos mutilados...; pero al juicio de nuestros ilustrados comprofesores queda apreciar: *si fué temerario resistir al prurigo secandi* que, por razones

(1) Desde esta fecha, hasta 1.º de Julio en que reanudamos nuestra asistencia al herido, estuvieron encargados de él los doctores Serrano y Suárez, sucesivamente, por razones del servicio; y á su amabilidad debo haber podido seguir con ellos la observación durante esos dos meses, y continuar en ese tiempo la historia clínica, que conservo.

análogas á las que han expuesto sobre otras operaciones Verneuil, Le Fort, Tillaux, etc., parece existir en cuanto al tratamiento de las enfermedades quirúrgicas de las extremidades; ó si fué científico juzgar como se ha expuesto en el curso de esta historia clínica en cuanto al tratamiento de este herido, y racional la confianza en el poder, todavía no extinguido, de la cirugía conservadora, aun suponiendo que tan excelente resultado no hubiese correspondido á nuestra esperanza.

Antonio Canella y Peiró.

Marzo, 1896.

Bibliografía Médica

ESTUDIOS PSICO-FISIOLOGICOS (1)

JUICIO CRÍTICO

La obra cuyo extracto precede se recomienda por muchos y muy importantes motivos. Supone erudición, profundidad de pensamiento y acertada dirección del mismo para la investigación de la verdad. Contiene un excelente resumen de los adelantos hechos hasta el día en la labor de relacionar datos psicológicos con datos fisiológicos, debidos á la observación externa, á las realidades fenomenales prácticamente comprobadas; y en cuanto á la cuestión gravísima de la relación genérica entre lo fenomenal y lo ideal, es por lo menos un generoso intento, que, si no ha podido dar todos los frutos de que era susceptible, producirá al menos el de mover á la meditación y de oponer algún dique á los procedimientos sistemáticos, fraguados sobre la base de un positivismo absoluto y persuadido de que anuncia la verdad, que sólo á medias le corresponde.

Por desgracia, no ha hecho el Sr. Perales preceder á su obra el estudio perseverante y desapasionado de toda la Filosofía histórica, para atenerse á sus conclusiones, ó pasar por encima de ellas llevándolas á mayor perfección. Si para exponer hechos bastan un buen sentido externo é interno, imparcialidad y recta intención, no así para pensar correctamente acerca de ellos. Pase que el fisiólogo se contente con un pensamiento filosófico somero, tal cual crea necesitarle para su práctica particular; pero quien aspire á oficiar de juez árbitro respecto de las relaciones entre la Filosofía y la Fisiología, no puede eximirse de la posesión de todo el saber contemporáneo en uno y en otro extremo. Así como en su calidad de fisiólogo ha de hallarse enterado de cuantas investigaciones y experimentos se hayan hecho y de cuantos resultados se hayan obtenido hasta el día; así también, en su calidad de filósofo, ha de haberse posesionado, no sólo del espíritu antiguo, sino también del de Kant y de sus sucesores y continuadores en Alemania, Francia y aun en España, donde no faltan libros, escritos aspirando al menos á representar un progreso, y que ha podido leer, juzgar y aprovechar, ó refutar, quien haya tenido interés en ello.

El autor de los *Estudios psico-fisiológicos* no demuestra haber pasado en sus disquisiciones filosóficas de los senderos de la antigua Metafísica y de sus expositores más ilustres, como Santo Tomás, Descartes y nuestro compatriota Balme. Mas esto no basta; es preciso hacer más. La Filosofía ha progresado desde entonces, y sería muy cándido quien pensara que en los

tiempos modernos, no sólo se había estacionado, sino perdido de su valor, siéndole preciso retroceder para hallar el buen camino. Quien, á pesar de todo, se obstina en el retroceso, debe al menos hacerse cargo del estado actual de la cuestión, y probar la legitimidad de sus conclusiones.

La Filosofía moderna ha conmovido de tal modo la base en que se apoyaba toda la Metafísica antigua, la idea de sustancia, que es ya imposible restablecerla sin modificaciones fundamentales, que le dan muy distinta significación. Lo que antes era un ídolo inmóvil, una ley ó un fenómeno sacados de quicio, una teoría impuesta violentamente á la práctica, y, sin embargo, ajena á esta práctica misma que se proponía legislar, es hoy, en buena filosofía, un concepto que sólo puede realizarse bajo la forma de función. No hay medio de sostener aquel símbolo bastardo y eminentemente contradictorio, que pretendía convertirse en absoluta realidad: la *sustancia*, lo que está debajo, como si en *realidad* pudiera algo estar debajo de otro, sin suponer otro más debajo todavía, y como si esta suposición hecha en general, única forma de hacerla, no excluyera por el momento toda *realidad actual*. Lo que está debajo de toda *realidad actual*, no puede ser más que el cero de realidad, cero en sí, aunque relacionado con la realidad presente en una función común.

Estas y otras dificultades habría que vencer para sostener, en el estado actual de la Filosofía, la doctrina expuesta por el autor de los *Estudios médico-psicológicos*.

El defecto de toda metafísica escolástica es no haber consentido el sentimiento de vida, que se revela inmediatamente al hombre como lazo común entre su cuerpo y su pensamiento. El ser humano llega á la altura en que se encuentra, porque se siente vivir en general, cuando el animal sólo se siente vivir en particular y exteriormente; y vivir en general no es otra cosa que ejercitar la función suprema, que teóricamente se concibe como realizada y realizable en todos los ámbitos de la experiencia.

Así, la vida, elevada al rango superior que indebidamente ocupaban las sustancias, ampara suficientemente todos los derechos, se presta de buen grado á todas las bellezas imaginables, da á la verdad humanamente posible el apoyo que necesita, y el mismo apoyo otorga á los vuelos más sorprendentes del espíritu. á los horizontes indefinidos que se reservan á la fe.

La sustancia desvanecida se convierte prácticamente, por un lado en ley, y por otro en libertad, para hacerse la ley, relativamente única, y con ella la pluralidad de los fenómenos del mundo.

El procedimiento adoptado por el Sr. Perales sería muy socorrido y eficaz, si fuera admisible en buena lógica, entendiéndose por lógica buena aquella solamente que se armoniza con la práctica. Por desgracia suya, no lo es. Aun suponiendo la posibilidad de sustancias absolutas en el mundo, serían éstas de tal modo incompatibles, que aun para concebirlas simplemente, habría que violentarlas, haciéndolas ser lo contrario de aquello mismo que se les atribuye como ser. No hay que insistir en esto: harto claro lo han puesto en la historia de la Filosofía los sistemas contradictorios que en ella se han sucedido. Y sin embargo, parece que el escarmiento no llega jamás; se insiste obstinadamente en el error, porque no se ve otra salida, sin advertir que, si no hay salida, es porque nos hemos encerrado

(1) Véase el número anterior.

Voluntariamente en un laberinto que de ella carece.

No se puede negar que la antigua metafísica religiosa tiene la ventaja, aunque ilusoria en su fundamento, de que la ley moral, santificada por la fe, aparece en ella sancionada como ley escrita en los libros de la ciencia; pero si esta sanción ha de servir para aduvertirla, privándola de su legítima categoría y sometiéndola á dictadura impertinente, la ciencia que á tanto se atreva procederá á un tiempo fuera de razón y con perjuicio inmediato de lo que, sometido á su dominio, queda en el acto mismo empujado y sofisticado. Por eso, pues, la filosofía de la sustancia, tan favorable si se la mira superficialmente al espíritu religioso, es acaso el enemigo mayor que puede tener la función divina concebida por el hombre. Lo que con ella se concibe es un producto abortivo y no un engendro viable, el cual sólo puede proceder de la generación legítima, de la vida, prácticamente realizada, y teóricamente consentida, como Creación universal.

Así, pues, el apoyo que el Sr. Perales presta en su obra á la fe católica con tan asiduo afán, no es al cabo el que *debiera* ser y el único también que *puede* ser. Este apoyo, único que puede ser (con el cual necesitaríamos en todo caso contentarnos), y que por fortuna se nos impone como ley ineludible en general, por más que nos sea posible dejar de cumplirla en particular, es el de la función viviente, teórica y prácticamente constituida. Fuera de ella no hay solución, ni para la función considerada bajo su aspecto científico ó natural, ni para la misma, considerada bajo su aspecto divino ó sobrenatural. Oigamos si no al propio Sr. Perales, cuando al final de su obra interpreta el sentido de la filosofía católica; dice así textualmente:

«¿Qué filósofo ha comprendido en qué consiste la vida, esa fuerza mágica que anda por caminos desconocidos, que obra por medios incomprensibles, que mueve, agita, que está en nosotros y fuera de nosotros, que se enciende y apaga sin cesar en innumerables individuos, que revolotea como una llama imperceptible en la faz y en las entrañas de la Tierra, en la superficie y en las profundidades del Océano?

»Es imposible darse cuenta exacta é íntima de la vida y orden del Universo, sin que la maravilla detenga nuestro paso. La evidencia es lo excepcional; lo común es el misterio; y la esencia de las cosas tiene tal grandeza, que burla todos los esfuerzos de la razón. Cuando el hombre se abstrae y considera la vasta cadena de los seres, inmensidad en que se pierde, hállase dominado por un profundo sentimiento, mezcla de altivez y de humildad, de alegría y de terror. «¡Cuán pequeña le parece entonces la filosofía, que, aferrada á lo ordinario y vulgar, siente horror á lo extraordinario y misterioso!» «Citadme un sistema — decía el mismo J. J. Rousseau — que carezca absolutamente de misterios...»

»El misterio es digno del hombre, y la creencia en él se halla fundada en las leyes mismas de la razón. ¿Queremos saber lo que es el misterio? Pues el misterio es la palabra que el Espíritu infinito inspira al entendimiento finito, y que éste repite dócilmente, que apenas la comprende en un principio y que nunca comprenderá por completo, pero que, sin embargo, la oirá cada vez mejor á medida que la conserve más tiempo en su seno... El misterio es un hilo conductor, una cadena de oro, que Dios hace descender del cielo, á la que se ase la Humanidad por la fe, y de la que se

sirve para elevarse desde las sombrías nieblas de la ciencia á la clara y serena región de la sabiduría infinita... El misterio, en fin, es la llave que abre al hombre la inteligencia de Dios mismo.»

¿Qué hay en estos párrafos, atentamente leídos, sino espíritu de vida, el mismo que alienta á la ciencia viviente? Si tal es la ciencia en el sentido del catolicismo, no otra cosa debe ser la ciencia en el sentido de sí misma. Pero al hacer la ciencia tal confesión, arrancada del seno de su honrada conciencia, si por este acto de honradez se humilla ante el misterio, otórguesela en cambio el derecho incontestable de exigir al misterio, que no se trueque á sí propio en esa ciencia que vitupera. Bien será que se mire la ciencia en el misterio, que el misterio la refleje y la devuelva transformada y como purificada en sus entrañas; pero mantenga el misterio, si ha de ser lógico, la distinción entre ambas esferas, la humana y la divina, y no se prevalga de sus privilegios, para usurpar los dominios de aquello con que linda, pero no le pertenece.

Si la fe desoye este prudente consejo de la ciencia, sometida de antemano á la prudencia que se le impone, peor para ella. Descendiendo desde su alto trono, se hace esclava de quien la ha de maltratar. Como inspiración divina sería inviolable; como realidad humana, como ciencia definida, cae de lleno en el acervo común de lo violable por la controversia, de la cual, con seguridad, saldrá siempre malparada.

El misterio es, en suma, el lazo común de las dos vidas de espíritu y del cuerpo; porque es de suyo elemento necesario de la función de vivir, con cuya intervención se realizan: prácticamente, todos los vivientes, plantas, animales, hombres; y teóricamente, hasta los que en su abstracta desnudez aparecen no vivientes: la Tierra que habitamos con todo el sistema planetario, y á su frente el ignoto, pero prácticamente indispensable, Creador.

La sustancia anímica de la ciencia metafísica dista mucho de hallarse acorde con la sustancia divina del catolicismo, que no es una simplemente, sino función de unidad y trinidad. Ni valdría la objeción de que, al afirmar esto la fe, lo hace como misterio y no como informe racional dado al conocimiento. Así es, en efecto, y así debe suceder; mas entonces procede exigir que la enseñanza de la fe se conforme en lo posible con las leyes humanamente reconocidas, sin someterse á su dominio, pero también sin absorberlas. Donde el dogma impone creer, la ciencia es libre para *saber*, limitándose á *relacionar* lo que en absoluto le está prohibido comprender; y si en el seno de sí propia halla relativamente lo que el sentimiento le sugiere sin explícita relación, será prueba de haber llegado por una y otra parte al foco de la verdad.

Sin entrar en amplias consideraciones sobre las ventajas que tendría el criterio funcional viviente sobre el criterio metafísico sustancial, para resolver satisfactoriamente la cuestión de las relaciones generales entre el espíritu y el cuerpo, conviene terminar este somero juicio crítico con algunas palabras respecto de la solución dada en la obra del Sr. Perales á la cuestión de las funciones fisiológicas.

Maltrechas quedan éstas también al ser relegadas á la categoría de mecánicas, reduciendo la vida vegetativa á simple cuestión de mecanismo, de estructura atómica desconocida hasta hoy, pero acaso cognoscible en los tiempos venideros. No es justo pensar así: lo que

tiene hoy de desconocido el vegetal, á diferencia del sér inorgánico, desconocido será siempre por mucho tiempo que pase; y esto, aunque venidero, se puede asegurar desde hoy con la misma firmeza que si se estuviera viendo. Es el mismo misterio que acompaña y no puede menos de acompañar á todos los seres, del cual partimos y al cual volvemos luego sin poderlo remediar; pero misterio duplicado, no por duplicidad de seres en que aparezca, sino por duplicidad en un mismo sér: misterio de segundo grado. Al vegetal, en cuanto tiene de inorgánico, acompaña un primer misterio; en cuanto vive, un misterio más. Pero á esto que tiene de doblemente oscuro, responde también con doble claridad: por un lado como fenómeno, por otro como ley. El cuerpo inorgánico está sujeto á leyes, hechas misteriosamente; el vegetal hace además misteriosamente su ley, sus costumbres, su modo entero de ser: nace, se desarrolla y muere *por una voluntad misteriosa*, que á él solo es dada en particular y que le distingue de todos los demás seres particulares.

Desde aquí sigue reinando la función, que por su doble misterio se llamó vida, triplicándose y aun cuádruplicándose el misterio, la sombra, y con ella la relativa claridad, hasta surgir la luz de la inteligencia.

Así es como la inteligencia llega á ser reina, cuarto grado funcional, votado unánimemente por todos los grados inferiores; y se la ultraja inicualemente, con el falso pretexto de ampararla y sostenerla, al privarla de la vida, en cambio de la inmovilidad, que la equipara con lo inorgánico.

Mas volviendo á la contemplación limitada á la vida orgánica, no hay duda que la concepción anímica del Sr. Perales corrige bastante los atrevimientos posibles de quien considera esta vida como simple cuestión de física, de química y de laboratorio experimental; mas nunca es en aquel grado en que la corregiría la persuasión definitiva del doble misterio que separa de lo inorgánico los seres organizados.

En cuanto quede esperanza, siquiera sea remota, de penetrar este misterio y reducirlo todo definitivamente á cuestión físico-química; desde que eludido ilusoriamente el inescrutable misterio de lo inorgánico, mediante la hipótesis irrealizable de la colocación de los átomos en relativa contigüidad, vislumbramos la posibilidad de idéntico resultado para la soñada estructura íntima de la máquina organizada, se experimenta desvío á la observación psicológica y á la enseñanza clínica; y si se acude á ellas, es con escaso amor y como recurso del momento, aceptable sólo como penosa interinidad, y hasta salir del mal paso en que se figura hallarse el pensamiento.

No es así como se cultiva mejor, con fe y con entusiasmo, la observación biológica sana y enferma, para encontrar aquellas leyes especiales, aquellas costumbres higiénicas y patológicas que consigna el genio investigador, el sentimiento artístico, en los aforismos fundamentales, en el tecnicismo regulador, que sirven al práctico de guía para el ejercicio de su profesión.

Mejor es, para el fin de conservar la salud y de curar á los enfermos, el procedimiento que parte del sentimiento y el consentimiento del misterio de la vida, como elemento fundamental de los modos de vivir, sin despreciar por eso dato alguno de los que propenden á desvanecerle en mayor ó menor parte; que aquel otro sistema que, sin contar con el misterio, esto es, con lo indefinido, se obstina en encerrarlo todo en los

límites de lo definido, en ese campo ameno y de brillo seductor, en la experimentación físico-química.

El programa del Sr. Perales responde en parte á este propósito, pero en otra parte le contradice. Se pronuncia á su favor la parte en que demuestra la necesaria intervención del espíritu en las funciones orgánicas del hombre; milita en contra la condición mecánica que reduce á máquinas de artificio oculto á los seres dotados de vida vegetativa.

Mas en medio de las objeciones que pueden hacerse á la doctrina, ésta ofrece los méritos indiscutibles que quedan ya expuestos, y que la recomiendan al estudio de médicos y filósofos, interesados en dilucidar las grandes cuestiones de sus respectivas incumbencias.

El Marqués de Guadalerzas.

Prensa Médica.

Nacional: I. Herida de bala Maüser al través de la órbita.—
Extranjera: II. Supresión del contagio escarlatinoso.—
III. Tratamiento de la úlcera del estómago.

I

El Dr. J. Santos Fernández publica en la *Crónica Médico-Quirúrgica* de la Habana el siguiente caso de herida de bala de Maüser al través de la órbita:

«No hace mucho tiempo publicamos algunas observaciones de heridas de bala en la región periorbitaria. La mayor parte de las veces la herida fué en la sien, con pérdida del ojo ó de la vista, y el proyectil de plomo, alguno de envoltura de acero, disparado por Remington ó revólver; ahora el caso que nos ocupa corresponde también á lesión de la sien, pero con una bala de los nuevos fusiles de repetición usados hoy en la mayoría de los ejércitos.

La bala del fusil Maüser, ó de alguna de sus variedades, es de muy pequeño calibre, de forma cilíndrico-cónica, y con ella se ha realizado el objeto humanitario de la guerra moderna, inutilizar sin matar, poner fuera de combate sin necesidad de quitar la vida. En efecto: la hemorragia, tanto la primitiva como la secundaria, es siempre menor porque sin duda la alta temperatura del proyectil cauteriza los vasos de la región lesionada. La pronta obturación del trayecto que recorre el proyectil y la escasa supuración de los puntos de entrada y salida obedecen igualmente al calor de la bala, que penetra en cierto modo esterilizada.

La bala moderna, al atravesar los tejidos, deja un trayecto cilíndrico idéntico al del proyectil, por lo que se ha designado con el nombre de herida en sedal.

El Maüser modificado en España tiene un calibre de 0,295 de pulgada, guarda cinco cartuchos, el cañón es de 4 rayas de 0,005 de pulgada de profundidad y la bala pesa 14 gramos y está cubierta de acero niquelado.

Se dispara con 28 gramos de pólvora sin humo y tiene un alcance máximo de 2.000 metros, pudiendo atravesar á 100 un tronco de pino de un metro de diámetro.

Á las cualidades enunciadas del fusil moderno debe sin duda la vida el sujeto de la observación que sigue:

D. A. S. F., capitán, de cuarenta y un años de edad, refiere que encontrándose empeñado en recio combate se volvió ligeramente hacia un lado y abajo para indicar el puesto que debía ocupar un soldado en sustitución de otro muerto á su lado; en ese momento fué herido por un proyectil en la sien izquierda, rodando

inmediatamente por tierra para incorporarse acto continuo. Á pesar de la herida continuó al frente de la tropa hasta la terminación del combate, cuatro horas más tarde.

Cuando le examinamos á los treinta y seis días del accidente, comprobamos que la cicatriz apreciable en el punto de entrada de la bala estaba situada á tres centímetros del borde externo de la órbita y á la altura del sitio de salida, ya borrado; pero que estuvo en la extremidad interna de la ceja izquierda.

La dirección del proyectil fué la de una línea recta que sirvió de cuerda á la curva formada por la concavidad de la pared superior de la órbita izquierda. Al recorrer ese camino tuvo indudablemente que interesar el tejido celular, arterias precedentes de la oftálmica, dejando intacto probablemente el ojo. Inmediatamente después del traumatismo los párpados se le hincharon, y ocultaron completamente el bulbo ocular, de modo que no pudo saber si veía de él ó no. Ni en este momento, ni en lo sucesivo, experimentó el menor dolor. Á los ocho días la tumefacción de los párpados empezó á ceder y advirtió, según nos informa, que el ojo disminuía de volumen y carecía de vista.

El 2 de Septiembre de 1895, cuando nos consultó, el globo del ojo estaba completamente atrofiado y deformado; advertíanse en el muñón dos ó tres líneas cuadradas de córnea transparente. En lo profundo y hacia la parte superior descubríanse bridas cicatriciales, denotando el resultado de la inflamación provocada por el paso del proyectil al rasero del plano superior del ojo en el momento del accidente.

Como estas bridas dificultaban la perfecta colocación de un ojo artificial se procedió, previa anestesia por el cloroformo, á la enucleación del bulbo atrofiado el 3 de Octubre del mismo año.

Préstase á breves consideraciones la anterior historia clínica.

La caída en el momento de recibir el balazo revela una ligera conmoción cerebral.

La ausencia del dolor y supuración son pruebas evidentes de que no sobrevino infección de ningún género y que el ojo se inflamó y se atrofió por falta de riego sanguíneo como creyó el médico que le prestó los primeros auxilios, ó por una inflamación sin gérmenes provocada por el traumatismo.

Es una de tantas heridas de bala en que si el ojo fué sacrificado, la vida estuvo á punto de extinguirse.

Creemos, según indicamos al principio, que no ha contribuido poco á la salvación de sus días, la forma cilíndrica y delgada del proyectil de los fusiles modernos.»

II

El Dr. Jorissenne, de Lieja, expone el procedimiento que emplea hace veinticinco años para evitar el contagio de la escarlatina, procedimiento que ha modificado en estos últimos años, y que consiste en el empleo de fricciones grasosas sobre la piel. De este modo ha podido visitar 263 escarlatinosos sin que la enfermedad se propagase al círculo de la familia ó á la casa ocupada por el enfermo.

El Sr. Jorissenne hacía las fricciones primero con manteca adicionada de sublimado; pero por temor á las intoxicaciones ha sustituido el sublimado por el timol. En general, bastan de 7 á 8 gramos por 100 de manteca ó de vaselina.

Primero se disuelve el timol en un poco de alcohol y

se añade después el cuerpo graso. Se puede calentar también para hacer la disolución completa en el excipiente, en cuyo caso está de más el alcohol. Pero hay que insistir en la necesidad de disolver exactamente la sustancia activa á fin de que no forme pelotones de cristales; pues, no disueltas, esas masas son irritantes y hasta cáusticas.

Con una pomada bien confeccionada nada se opone á que se prescriban fricciones desde el principio de la enfermedad y que se las prolongue hasta la curación completa.

El Sr. Jorissenne hace quitar desde el primer día, acabada la untura, las sábanas, almohadones y ropas del enfermo, reemplazándolos por piezas limpias y sumergiendo las otras en un recipiente que contenga agua jabonosa y caliente, que se cuece durante dos horas.

Desinfectado por la pomada el enfermo, no contamina ya en adelante su cama.

Para hacer aséptica la boca empleaba en otros tiempos el Sr. Jorissenne el alumbre, el clorato de potasa, el permanganato potásico, y á veces el sublimado y los sulfitos, pero hoy prefiere á todo el *azufre precipitado*, en polvo, en pastillas ó en emulsión, según los caprichos individuales. El azufre es un desinfectante interno de gran valor, de segura eficacia contra la angina estreptocócica y, según dicho señor, destruye también con rapidez el bacilo de la difteria.

El azufre es un purgante ligero y un desinfectante de las vías digestivas.

En la escarlatina no hay que elevar las dosis hasta el efecto purgante: basta obtener deposiciones fáciles. No pasaremos, pues, nunca de 2 á 3 gramos diarios. Será conveniente administrarlo también á los enfermeros y demás personas que rodean al enfermo.

La nariz debe desinfectarse diariamente: se preferirá á casi todos los agentes químicos el permanganato de potasa, solo ó asociado al cloruro sódico. El permanganato es suficientemente activo á la dosis de 25 á 50 centigramos por 100 de agua destilada.

Conviene renovar frecuentemente los pañuelos, no dejando los sucios en la cama, sino depositándolos en una caja ó recipiente fácil de desinfectar, ó quemándolos si no valen gran cosa.

Los vasos destinados á las deposiciones y á las orinas se tendrán muy limpios y se desinfectarán diariamente para mayor tranquilidad.

Añadiendo á estas precauciones la desinfección de los locales después de la enfermedad, las lociones frecuentes y las precauciones personales tomadas por las enfermeras se consigue evitar, casi con seguridad, el contagio; además, los enfermos pueden salir mucho más pronto que de costumbre á partir del momento en que la descamación es nula y si no hay nefritis, lo cual es muy raro cuando se manejan bien desde el principio los antisépticos y los procedimientos de desinfección. De este modo pueden salir los enfermos de los doce á los quince días sin peligro para ellos ni para los sanos.

III

El Sr. Boas establece los tratamientos profiláctico y curativo de la úlcera del estómago. El primero consiste, una vez aparecido el *ulcus* ó los síntomas de formación folicular, en prescribir la dieta láctea, en prohibir los grandes cambios de temperatura (sopas calientes, huevos) y en caso de necesidad, en regula-

rizar las deposiciones por la dietética. En caso de anemia causal, utilizar las aguas ferruginosas, más convenientes aquí que todos los preparados de hierro.

El tratamiento propiamente dicho difiere según que hay ó no hemorragia.

A. Estadío hemorrágico. — Reposo absoluto, inmovilización del estómago; el enfermo no debe moverse ni abandonar la cama por ningún motivo. Abstinencia completa hasta del hielo, cuyos efectos son más nocivos que útiles. Sin embargo, prestarán buenos servicios una vejiga ó compresas de hielo sobre el epigastrio. Si progresa la hemorragia, inyéctese en la región estomacal una jeringa llena de la solución siguiente:

Extracto de cornezuelo de centeno dializado (F. A.).	1,00 gramos.
Agua destilada.	5,00 —
Ácido fénico.	0,10 —

Ningún alimento, ni aun por el recto. Sin embargo, si es poco robusto el enfermo y si las circunstancias presentan algún peligro, se recurrirá exclusivamente á las lavativas alimenticias como la siguiente:

Leche.	250 gramos.
Yemas de huevo.	N.º 2.
Sal común.	1 cucharadita.
Vino tinto.	1 cucharada.
Almidón.	1 —

Para inyectar templada y lentamente dos ó tres veces al día después de una lavativa de agua. Se combatirá el dolor por los narcóticos (clorhidrato y fosfato de codeína, de 3 á 5 centigramos). Si el estreñimiento obliga á intervenir, se empleará en lavativas el agua de jabón tibia, la glicerina, el aceite de olivas ó de ricino.

Los cuatro ó siete primeros días después de la hemorragia permanecerá el enfermo en cama en posición dorsal. Alimentos líquidos y tibios (38-40°); leche y agua de cal, ó leche con un poco de té ó café, caldo, peptonas de Koch, solución de carne de Leube, emulsiones de claras ó yemas de huevo, aguas alcalinas, etcétera. Nada de cacao, chocolate ni vino.

La segunda semana después de la hemorragia, cura de Leube y Ziemssen, es decir, por mañana y noche 250 centigramos de agua de Carlsbad á 40°, con 5 á 10 gramos de sal de Carlsbad natural ó artificial. Compresas calientes permanentes hasta rubefacción de la piel. Dieta anterior con lavativas nutritivas en caso de gran debilidad.

La tercera y cuarta semanas después de la hemorragia puede el enfermo tenderse en un sofá y hacer algunos movimientos. Se continuará la cura de Carlsbad durante seis semanas cuando menos. La alimentación, en que predomina aún la leche, puede, sin embargo, comprender: bizcochos, ternera, sesos, pescado, ostras, un poco de vino tinto flojo y bebidas acidulas. Después de la cuarta semana se puede añadir: patatas cocidas (de 50 á 200 gramos), compotas (peras, ciruelas, manzanas), legumbres hervidas (espinacas, guisantes), carnes de fibra muy apretada, pero bien cocidas. Durante un año y más, se prohibirán las frutas crudas ó heladas, los guisos y bebidas con especias ó ácidos, demasiado calientes ó demasiado frios.

B. Sin hemorragia. — Cura de abstinencia según Call Anderson y Donkin durante dos ó tres semanas. El enfermo en la cama se alimentará, primero, exclusivamente por el recto. Sólo en caso de que sea muy viva la sed se podrá permitir la ingestión por la boca

de trocitos de hielo, de agua de Seltz ú otra bebida ácida. Diez días después, lo más pronto, se pasa con precaución á la alimentación por la boca: leche, té, caldo, vino tinto. Únase á esta cura las compresas calientes en el epigastrio.

Cura con el nitrato de plata. — En los casos fáciles y hasta en ciertos casos desesperados se obtiene buenos resultados con este tratamiento sistemático. Se principia por una solución de 0,25 por 120, que se da en ayunas, á cucharadas, tres veces al día. Después se eleva la dosis á 0,30 y luego á 0,40. Se añade una dietética conveniente. Un inconveniente de esta cura es el sabor desagradable y rebelde á todo correctivo, aunque la esencia de menta lo enmascara un poco. Además, se observa muy á menudo una diarrea que nunca es intensa y que desaparece espontáneamente por la continuación del tratamiento.

Cura con el bismuto. — El carbonato es preferible al subnitrato, pues dificulta menos la motilidad intestinal. El Sr. Pleiner prescribe de 10 á 20 gramos de subnitrato de bismuto diluido en 20 de agua tibia é introducidos en el estómago con la sonda, previo lavado de éste. Uno ó dos minutos después se eleva un poco la sonda para establecer la salida del liquido, que es entonces claro. Si se tolera mal la sonda, se la saca en seguida, dejando el liquido en el estómago. La mezcla se introduce: primero, todos los días, luego, cada dos días, cada tres, hasta que desaparece el estado inflamatorio. He aquí las indicaciones de esta cura (Pleiner):

1.º En todas las excitaciones esenciales de la sensibilidad, motilidad, secreción del estómago (úlcera, cáncer ulcerado, erosiones hemorrágicas).

2.º Como agente específico de la úlcera gástrica y duodenal. Está contraindicada en las afecciones del estómago con gran disminución secretoria.

Tratamiento analgésico. — La morfina es siempre el agente más pronto y más seguro, al propio tiempo que disminuye considerablemente la hipersecreción gástrica. Sin embargo, el Sr. Boas da la preferencia á las sales de codeína, en particular al clorhidrato y al fosfato, que no se acumulan. Dicho señor prescribe:

Fosfato de codeína.	0,30 gramos.
Extracto de belladona.	0,30 —
Carbonato de bismuto.	3,00 —
Azúcar de leche.	4,00 —

Para diez papeles, de los que se administrará uno ó dos tres veces al día.

Ó bien:

Fosfato de codeína.	1 gramo.
Extracto de genciana.	c. s.

Para treinta píldoras, de las cuales se tomarán una ó dos tres veces al día.

Ó bien:

Exalgina.	0,30 gramos.
Extracto de belladona.	0,01 —
Fosfato de codeína.	0,01 —
Azúcar de leche.	0,50 —

Para diez papeles, de los que se tomará uno durante el acceso.

Dr. Ramón Serret.

Sociedades Científicas.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESIÓN DEL 22 DE FEBRERO DE 1896

Abierta á la hora señalada y después de leída y aprobada el acta de la anterior, se dió cuenta de las obras recibidas.

El Sr. *Hernández Briz*, corresponsal, leyó una nota sobre el tratamiento de la *erisipela facial* por medio de los fomentos de una solución de *cloruro mercurico* al 1 por 1.000 y de la administración del *salol*.

Después se concedió la palabra, para hacer una comunicación, y dijo

El Sr. *Gutiérrez*:

«En la última sesión nos refería el venerable maestro D. José Calvo, de la manera expresiva y minuciosa que él sabe hacerlo, cómo los cirujanos especialistas han invadido todas las cavidades del organismo, disputando á los médicos su terreno y mermando en cierto modo su campo de acción al cirujano general. Mas, á pesar de la protesta que parecían envolver sus palabras, se dejaba traslucir la satisfacción que le producían tantos *delirios operatorios* realizados en la época presente, y que ni siquiera fueron soñados por nuestros grandes cirujanos de la mitad de este siglo. Y no podía ser de otro modo, tratándose de persona tan docta y tan amante del progreso como lo es el Dr. Calvo, quien, conociendo al detalle la evolución de la cirugía operatoria, comprende demasiado que los adelantos asombrosos de este arte son debidos principalmente á estos *delirios* de las especialidades, constantemente perfeccionadas por los numerosos profesores que á su estudio se dedican, cosa imposible de conseguir por el cirujano general, á quien no bastarían dos vidas que tuviera para inventar métodos y procedimientos operatorios, con el fin de corregir mejor las infinitas dolencias que pueden afectar á todos los órganos de la complicada máquina humana.

Para demostrarlo, me basta una prueba sacada de la limitada sección de mis estudios, de la Cirugía ginecológica.

Pocos actos quirúrgicos hay tan comprometidos como los empleados para la cura radical de los grandes tumores uterinos, y pocos también que en tan corto espacio de tiempo hayan sugerido tan extenso número de procedimientos, encaminados al fin humanitario de garantizar mejor la vida de las enfermas. Á reserva de exponer un juicio critico de los mismos cuando me ocupe en otras sesiones del tratamiento de los fibromas, voy á tener el honor de dar cuenta á la Academia de un caso de los que constituyen el bello ideal de la cirugía operatoria en este género de intervenciones.

El 17 de Mayo del año pasado se presentó en mi consulta particular una joven de veinticinco años, soltera y natural de Villoslada de Cameros. Había tenido su primera menstruación á los trece años, y siguió esta función de una manera regular hasta los veintidós, en cuya fecha, y atribuyéndolo la enferma á un disgusto que tuvo durante la época menstrual, se alteró dicha función, convirtiéndose en un flujo continuo y más ó menos abundante, que duró cuatro meses. Es de advertir que las reglas, aunque periódicas, siempre le habían durado siete días en cantidad bastante exage-

rada. En vista de la persistencia de la referida hemorragia, se creyó en el deber de consultar á un profesor, que le prescribió los medios indicados para cohibirla, lo que consiguió, si bien por poco tiempo, puesto que volvieron á presentarse los trastornos menstruales y no se vió limpia de sangre durante dos años próximamente, al cabo de los cuales, y extenuada por tan continuas é importantes pérdidas, vino á mi consulta.

Al practicar el reconocimiento, desde luego eché de ver que su vientre estaba muy aumentado de volumen, de forma globulosa y desigual, más pronunciado el abultamiento en la mitad derecha de la región hipogástrica que en la izquierda. Este abultamiento era debido á la existencia de un tumor intraabdominal, poco movable, de consistencia relativamente blanda y cuyo borde superior llegaba á dos traveses de dedo por debajo de la línea umbilical, simulando un embarazo de unos siete meses. La percusión acusaba macidez absoluta en toda la zona abdominal ocupada por el tumor y sonoridad perfecta por encima y á los lados del mismo.

Practicando el tacto vaginal con todas las precauciones debidas á la estrechez de este conducto en una mujer virgen, y combinando el tacto con la palpación abdominal, pude convencerme de que el tumor formaba un cuerpo con la matriz, llenando en parte la excavación pelviana, y que no era otra cosa que un fibroma intersticial que había alargado la cavidad uterina, que á la sazón medía 10 centímetros, habiéndose desarrollado otro fibroma en la parte alta y derecha, que tendía á hacerse subseroso.

Esta era, pues, la causa de las hemorragias que venía sufriendo la enferma, y de la neuralgia lumbosabdominal que con frecuencia solía molestarla.

Habiendo expuesto á la familia la gravedad del padecimiento y de la intervención que exigía la cura radical, mucho más en las condiciones de debilidad orgánica en que se encontraba la enferma; y, por otra parte, no hallándose ésta decidida para una operación de tal importancia, me limité á aconsejarle los medios higiénicos y farmacológicos indicados para evitar las hemorragias, disminuyendo las congestiones periódicas de este útero fibromatoso, y recomendándole á la vez que, si persistían, á pesar de todo, dichos flujos ó se marcaba el crecimiento de los tumores, volviera para someterse á la operación.

Este tratamiento paliativo sólo produjo un alivio temporal, puesto que en el mes de Septiembre volvieron á repetirse las hemorragias, obligando á la enferma á reclamar mis cuidados, para lo cual se presentó de nuevo en mi consulta el 25 de Octubre último.

Al reconocerla en esta segunda etapa, pude comprobar un aumento exagerado en el volumen de los tumores, que sobrepasaban la línea umbilical como unos tres traveses de dedo, así como también que se habían hecho más ostensibles dos fibromas en la mitad derecha é inferior de la masa tumoral. Al practicar el tacto vaginal, observé que la excavación pelviana estaba ocupada en su mitad posterior por una gran porción del fibroma más voluminoso que queda descrito en el primer reconocimiento, así como la mitad anterior de dicha cavidad la llenaba otra porción de uno de los fibromas nuevamente desarrollados, encontrándose el cuello uterino como enclavado en medio de una masa esférica y dura, sumamente corto y dirigido hacia la derecha, á la manera de un pezón; había, pues, en-

cajamiento de los fibromas en la pelvis menor, y á él eran debidas las molestias que la enferma experimentaba en las funciones de la vejiga y del intestino.

Decidida resueltamente por la interesada y la familia la operación, á pesar de sus peligros, estudié cuidadosamente el procedimiento que en este caso convenía seguir.

Desechada la *láparo-histerectomía con pedículo extra ó retroperitoneal*, á pesar de los resultados favorables que con él he obtenido en otros casos, por las dificultades con que había de tropezar para formar dicho pedículo sin exponer á la operada á graves complicaciones; excluida la *láparo-histerectomía con pedículo intraperitoneal* por los desgraciados resultados que me dió hasta la fecha, y no siendo posible la *histerectomía vaginal* por las condiciones del tumor y las especiales del conducto genital de esta enferma, opté por la *histerectomía abdominal total*.

Entre los distintos procedimientos que se han ideado para practicar esta operación, alguno de los cuales me era ya familiar, ninguno reunía, á mi juicio, mayores garantías en este caso particular, que el propuesto y descrito por el Dr. Le Bec, cirujano del Hospital de San José, de París, en el año último.

Como en esta enferma pude seguir al pie de la letra todos los tiempos de este acto operatorio, los señores académicos pueden formar una idea completa del mismo, á medida que lo vaya describiendo y con el auxilio de las láminas que tengo el honor de presentar.

Preparada la enferma, en los días anteriores á la operación, como acostumbro para toda laparotomía y con las precauciones de antisepsia y asepsia, que no he de enumerar, porque ofendería la ilustración de los eminentes cirujanos que me escuchan, procedí el 6 de Noviembre á practicar la histerectomía de la manera siguiente:

Laparotomía y extracción del tumor. — Incisión en la línea media del vientre, desde el pubis hasta tres traveses de dedo por encima del ombligo, poniendo al descubierto el tumor, que fué extraído de la cavidad abdominal con fuertes pinzas de gancho y la mano.

Hemostasia y sección de los ligamentos anchos. — Cogiendo entonces con los dedos el ovario y la trompa del lado izquierdo, que estaban libres, y tirando de ellos hacia arriba y afuera, se puso tensa la parte alta del ligamento ancho izquierdo para ver por transparencia los vasos uterinos y ováricos, atravesando entre ellos el repliegue peritoneal con una aguja de Déchamps provista de un grueso cordonete de seda, que se anudó por fuera, ó sea hacia la parte externa de los anejos; por el mismo agujero de entrada se pasó otro cordonete, comprendiendo en esta ligadura el ligamento redondo con su arteria y otra porción de ligamento ancho. Colocando entonces una pinza lingueta sobre la trompa y el ligamento ancho por dentro de estas ligaduras, de un golpe de tijera se seccionó todo el espesor de éste comprendido entre una y otras. La misma operación se practicó en el lado derecho, con la diferencia de que, por hallarse el ovario y la trompa fuertemente adheridos á la pared anterior de los fibromas, como puede verse en la lámina núm. 1, tuve que aplicar las ligaduras y la pinza sobre el repliegue peritoneal infundíbulo-pelviano, que fué seccionado en todo el espesor cogido entre ambas.

Despegamiento de la vejiga y del fondo de Douglas. — Entonces incindi el peritoneo sobre la superficie ante-

rior de la masa fibromatosa, como á unos tres traveses de dedo por encima del fondo de la vejiga, á fin de hacer un colgajo semicircular de convexidad superior, despegándole de los fibromas para desprender de arriba abajo la vejiga hasta el nivel del fondo vaginal anterior; para no herir los uréteres, deprimí fuertemente la vejiga hacia la excavación pelviana. Volcando luego el tumor hacia adelante para poner tenso el fondo de Douglas, tracé sobre la cápsula peritoneal del tumor una incisión semicircular de derecha á izquierda, á unos tres traveses de dedo por encima de la inserción de dicho repliegue peritoneal sobre la cara posterior del útero; colgajo posterior que despegué, siempre obrando sobre el tumor, hasta el nivel de la inserción del fondo vaginal posterior.

Perforación de los fondos vaginales. — Como estorbaban los fibromas laterales para esta maniobra, enucleé aquéllos, reduciendo el volumen del tumor. Entonces ordené á uno de los ayudantes que introdujese por la vagina una pinza larga y curva de Richelot, que, apoyando la punta de sus ramas por detrás del cuello, elevara el fondo vaginal posterior, á fin de que pudiera tocar la pinza con los dedos introducidos por dentro del colgajo peritoneal posterior disecado; conseguido lo cual fácilmente y separando las ramas unos dos centímetros, incindi entre ellas la pared vaginal, cuya abertura se agrandó con la separación de aquéllas hasta unos cinco centímetros. La misma operación se repitió para seccionar el fondo vaginal anterior, con sólo cambiar la posición de las pinzas y hacer bascular el tumor hacia atrás.

Separación del tumor. — Sólo quedaba entonces el útero fibromatoso sujeto por la parte inferior de los ligamentos anchos, en los cuales se alojan las arterias uterinas. Con la pinza introducida por la abertura vaginal posterior, se pasó el extremo inferior de un cordonete de seda desde la cavidad abdominal á la vaginal, y de ésta á aquélla por la abertura anterior el cabo cogido, para comprender en su ligadura la base del ligamento izquierdo con su arteria uterina correspondiente y un pequeño colgajo vaginal lateral, anudando fuertemente esta asa.

La misma maniobra se repitió para el lado derecho, sin que en ninguno de los tiempos ocurriese la menor hemorragia.

Para la sección del pedículo, en vez de hacer, como aconseja el Dr. Bec, la separación del tumor por encima del cuello y la división de este muñón en dos mitades, según el eje del conducto cervical, yo resequé, sin separar el tumor, una pequeña porción de cada lado del cuello, como remate que impidiera resbalar á las ligaduras, después de lo cual se extrajo de la cavidad abdominal todo el resto del tumor.

Habiéndose aflojado la ligadura del muñón izquierdo, y como diera sangre la arteria uterina, practiqué una ligadura con doble cordonete, después de hacer la hemostasia preventiva con unas pinzas.

Los extremos de las ligaduras de ambos muñones se introdujeron en la vagina, cogiéndolos á través de este conducto con unas pinzas.

Oclusión del peritoneo. — Lavada la cavidad abdominal con agua esterilizada, que salía á su vez por la vagina, y no habiendo existido alteración inflamatoria anterior en el peritoneo, ni complicación supuratoria en los anejos, circunstancias que en estos casos exigen el drenaje abdomino-vaginal, después de termina-

da la limpieza y colocada la enferma en la posición de Trendelenburg, practiqué con catgut la sutura de los dos colgajos (anterior y posterior) de la cápsula del tumor que al principio había disecado, quedando un suelo peritoneal perfecto, sobre el cual se acomodaron las asas intestinales, y por debajo de él, colgando en la vagina, los dos muñones con sus ligaduras correspondientes, como puede verse en la figura segunda. Se cerró la herida de la pared abdominal con las dos suturas de costumbre (catgut para el peritoneo y crin de Florencia para la sutura profunda y completa) y se colocó el apósito ordinario, ocluyéndose la vagina con gasa iodoformica interpuesta entre los muñones, previo lavado de dicho conducto. Los cuidados consecutivos hasta el desprendimiento de los muñones se redujeron al lavado diario de la vagina con solución débil de sublimado y al drenaje con gasa iodoformica.

El muñón derecho se desprendió á los dieciséis días y el izquierdo á los veintiséis; durante este tiempo y correspondiendo al día 13 después de la operación, hubo una elevación térmica debida á la formación de un pequeño absceso de la parte inferior de la herida abdominal, que hubo necesidad de dilatar y tardó algunos días en agotarse.

El único accidente, imputable más á las condiciones de estrechez de esta vagina, lo cual impedía un perfecto drenaje, que á la misma operación, fué la formación de una fistulita vésico-vaginal insignificante, por la cual se escapaba algo de orina; con las cauterizaciones se ha cerrado este orificio, tan pequeño como la punta de un alfiler. Esta fistulita ocurrió por esfacelo de alguna parte del tejido celular retrovesical, que estaba en contacto de los muñones.

Vemos, pues, que el procedimiento de *histerectomía abdominal total*, aconsejado por Le Bec, está indicado en el tratamiento quirúrgico de los grandes fibromas uterinos encajados en la excavación pelviana, y en los cuales no se quiere ó no se puede dejar pedículo extra ó retroperitoneal; es seguro y racional en todos sus tiempos; sustituye con ventaja al de pedículo intraperitoneal y aun á los de histerectomía total combinada; deja el suelo peritoneal pelviano en las mejores condiciones de asepsia, protegiéndole de la gangrena de los muñones, á la vez que facilita el perfecto deslizamiento de las asas intestinales.

En una palabra; es el bello ideal de la Cirugía en estos casos difíciles, y resuelve una de las cuestiones más debatidas modernamente por los ginecólogos.»

El Sr. Calvo hizo algunas observaciones sobre el caso expuesto, considerando necesario el conocimiento completo de la enfermedad y de la enferma, y singularmente de la etiología; y admirando los progresos de la Ginecología, que, como todas las especialidades, debe reconocer la unidad de la Ciencia.

Refirió las estadísticas de M. Péan acerca de las histerectomías, cuyos resultados han llegado á ser tan brillantes, que en las últimas aparecen como salvadas todas las operadas, haciendo notar que dicho profesor era cirujano general, lo cual no obstaba para que obtuviera los mejores éxitos en las operaciones ginecológicas.

Rectificando el Sr. Gutiérrez, dijo que M. Péan había seguido diversos procedimientos en sus histerectomías, unas veces por la vagina, otras por el abdomen y también por una y otra vía, refiriéndose, además, á otros métodos operatorios y á los pedículos extraperitoneales y vaginales.

Continuando la discusión pendiente sobre la *Estadística operatoria*, hizo uso de la palabra

El Sr. Ribera. Se felicitó de haber dado motivo á los Sres. San Martín (D. Alejandro) y Gutiérrez para que presentaran ú ofrecieran sus *estadísticas*, lamentándose de que la deficiencia del servicio hospitalario de las Clínicas de la Facultad no consintiera que fueran más numerosos los actos quirúrgicos.

Recordó que en el año 1883 hizo la extirpación de un *fungus de la dura madre*, y que en el Congreso Ginecológico dió noticia de operaciones practicadas en las vértebras, afirmando que la cirugía medular está por descubrir; que la de las vértebras no ha dado prósperos resultados; que las *craneotomías exploradoras* han sido fatales, y que la *trepación* en las *meningitis tuberculosas* es un funesto error.

Sostuvo que, en su opinión, la *gastrectomía* no puede remediar la dilatación gástrica, y que la mayoría de los cirujanos creen, con gran fundamento, que en la tuberculosis pulmonar no debe intervenir con medios quirúrgicos, citando un caso desgraciado de la operación de Estlander.

Trató después de los *quistes hidatídicos del hígado*, manifestándose partidario de los procedimientos quirúrgicos para su curación.

Al llegar á este punto, el Sr. Ribera suspendió su discurso por haber transcurrido la hora reglamentaria, quedando en el uso de la palabra para la sesión próxima y levantándose la de hoy.

El secretario perpetuo, Manuel Iglesias y Díaz.

Variedades.

RATOS DE SOBREMESA (1)

Á PROPÓSITO DE LO QUE ES FAVORABLE Ó ADVERSO Á LA VIDA DE LAS GENTES, PARTICULARMENTE EN MADRID

D. José.—Están en regla. Por supuesto que, no constándome, como no me consta, que la ninguna mortalidad intrauterina ilegítima de la provincia de Lérida, durante el quinquenio consabido, sea debida á la ocultación de los fetos, no tengo derecho á dar ésta por supuesta, y hasta debo buscar su causa por cualquiera otra parte; para lo cual me dejo guiar por el noble dato de la escasísima ilegitimidad que brilla en aquella provincia, y admito una vez más que la Moral es hermana gemela de la Higiene (pues que una y otra son pura obediencia á las leyes de la vida), y que la clave de la salud intrauterina y extrauterina de la provincia de Lérida está en la morigeración de aquellos pobladores. No puede aplicarse igual criterio á la salud intrauterina de la provincia de Lugo, puesto que ya conocemos el extravío de muchos de sus habitantes, por este lado; pero la escasa cifra de su mortalidad nos habla á favor de sus buenas costumbres en lo demás, y debemos admitir que ayudan, con su sanidad consiguiente, á la obra vivificadora del hábito en favor de la salud intrauterina de los niños ilegítimamente concebidos. Mas aprendamos todos en este ejemplo de la tan citada provincia de Lérida á desconfiar de apariencias y no dar al olvido la multitud de causas que pueden confluir en un mismo hecho para diferenciarle de sí propio, y en varios para asemejarlos. No me hartaré de llamar

(1) Véase el número anterior.

vuestra atención sobre el singular hecho de que estas provincias de Lérida y Lugo se nos presenten sin mortalidad intrauterina ilegítima ó poco menos en medio de la mayor disparidad en la proporción de ilegítimos nacidos vivos. En cambio, nos hallamos con las cifras casi idénticas de 2.485 ilegítimos nacidos vivos durante igual plazo en los pueblos de la provincia de Granada, y 2.797 en los de la de Jaén, para 98 y 2 nacidos muertos de igual clase respectivamente; sin que esta última enorme diferencia pueda ser achacada con fundamento á la del hábito de la ilegitimidad, ni á la de la riqueza, ni de la cultura pública, ni siquiera del clima ó de la cifra de natalidad ilegítima, pues la proporción centesimal de nacidos ilegítimos vivos y muertos con el total de nacimientos en los campos de la última provincia fué de 3,50 por 100, y en los de la de Granada 3,19; cosa que niega todo derecho para aplicar la ley de habituación á ninguna de ellas, con ventaja ó detrimento de la otra; así por lo que hace á la ocultación como á los tormentos del ánimo de las madres; en las que el pudor, trocado en rayo, fulgura al tierno infante en las entrañas donde tuvo la infelicidad de recibir vida y muerte casi á un tiempo.

Antonio. — ¿Será cosa de los empleados de Estadística?

D. José. — No sé.

Doña Catalina. — ¡Es un asunto encantador! Sobre todo para señoritas. ¡Pero cuántas veces has repetido ya lo mismo! ¡Qué pesadez!

D. José. — Leo estos apuntes para que forméis concepto de lo pantanoso de este terreno.

Doña Catalina. — ¡Ya lo creo! ¡Y tan pantanoso!

D. José. — Y de la suma precaución con que hay que andar por él, si ha de darse con la salida, en vez de hundirse hasta el pescuezo en el error.

Doña Catalina. — La perspectiva no puede ser más divertida. ¿Y se sabe cuánto tiempo ha de durar tu paseo, ó, por mejor decir, el nuestro, por esos amenos charcales y lodazales?

D. José. — Para llegar al dulce oasis de la Verdad hay siempre que aventurarse por sus peligrosos alrededores. El tiempo importa poco.

Doña Catalina. — ¡Ah, es claro! Lo mismo da 8 que 80. Y se ve que tú no quieres ir solo.

D. José. — ¡Pues no faltaba más!

Doña Catalina. — Cargas, como una especie de San Cristóbal, con toda la familia, ¡y adelante! ¿Qué más queremos? De manera que se podrá decir de ti aquello de: «aquí murió Sansón con todos sus filisteos».

Antonio. — ¡Está usted erudita!

D. José. — No es tan grande heroicidad la mía, como tú supones. He recorrido muy solo este camino lo suficiente para creer que le conozco y que puedo llevarlos conmigo á la verdad. ¡Pero cuidado con ladearse!

Antonio. — ¿Oye usted, mamá? ¡Cuidado con ladearse!

Doña Catalina. — ¡Ya oigo, ya oigo! No soy sorda. Pero hablando ahora con formalidad; á mi lo que me confunde son los números.

D. José. — Eso no tiene nada de particular, cuando no hay costumbre; pero en cuanto te vayas fijando un poco, verás cómo son ellos justamente los que sirven para enseñar y convencer; cómo son ellos los que demuestran que la ilegitimidad, en su condición de pecado, recibe un doloroso castigo en sus hijos, que es lo que más puede hacer sufrir y redimir á sus engendra-

dores, y sobre todo, á las madres, aun las que parezcan desnaturalizadas. ¡Pobres de ellas! Podéis figuraros que en mi larga vida de médico he de haber visto bastantes casos de este género de desdicha; casi siempre, como es natural, en muchachas ignorantes y sin eficaz protección de la familia. Pero en dos ocasiones fueron señoritas de muy otras circunstancias; y sucedió... Creedme al pie de la letra...

Doña Catalina. — ¿Qué sucedió?

D. José. — No me puedo acordar de ellas sin estremecerme, sin que padezca mi corazón.

Antonio. — Pero ¿qué fué?

D. José. — Fué que ambas pagaron con la vida su debilidad; apagándose en ellas su triste llama á las pocas horas de haber empezado á lucir las de sus inocentes hijas; una de las cuales acompañó á su madre infeliz al sepulcro, y la otra la siguió pocos años después. ¡Aquellas señoritas no pudieron sobrevivir á su vergüenza! Nada es capaz de dar idea de los efectos de esta pasión de ánimo, como un caso de este género. Las dos desgraciadas llegaron ya moribundas al término de su cruelísimo calvario, abandonadas del seductor infame y traspasadas mortalmente por el vagido mismo de sus niñas; que en otro caso hubiera sido el grito de los ángeles, trayendo á sus madres las delicias del paraíso.

Doña Catalina. — ¡No llores, hija de mi vida!

Antonio. — También usted llora, y si digo que hasta lloraría yo de buena gana, no digo nada de más.

D. José. — Todos lloramos; porque hay razón para ello. ¡Es una de las escenas más patéticas de este mundo! Al declarar yo á la madre de una de aquellas jóvenes mi opinión acerca de la supuesta enfermedad de su hija—no antes de haber llegado á la evidencia de cuál era su verdadera naturaleza—la señorita lo negó, me apostrofó y convenció con su exaltación á su mamá. Pasaron bastantes meses sin volver á tener yo noticias de aquella familia, cuando un día vi entrar enlutada en mi despacho á esta señora, que se arrojó á mi cuello, mojándose el rostro con sus lágrimas, y atravesándose el corazón con sus lamentos, entre los que sonaba el nombre de su hermosa hija. Cuando se pudo reponer un tanto, me dijo no haber logrado de ella la confesión de su falta, solamente declarada por mis palabras y la fuga del amante fementido; pero que, á pesar de unas y otras, la cerrada negativa de la mártir la sostuvo en la duda y la esperanza cierto tiempo, hasta que llegado aquel en que toda esperanza y toda duda eran ya imposibles, aun para quien tanto las anhelaba, como ella, resolvió trasladar la joven al lado de su abuelo materno—que vivía en una ciudad no lejana de Madrid,—so pretexto de hacerla mudar de aires y régimen de vida; mas sin conseguir arrancarla su secreto, guardado bajo un pudor que allí no fué ya velo, sino losa, y losa funeraria. ¡Qué desgarrada dignidad se escondía tras aquel obstinado silencio! ¡Desalmado verdugo! Dijome, además, que recibió, por fin, un telegrama de su padre, abuelo de la señorita, diciendo que ésta se había puesto peor. Corrió á su lado y la halló trocada en madre; pero yerta, como una estatua de mármol, y sin conocimiento, sin poder ya corresponder á las caricias maternas, ni gozar de su consuelo, ni desahogar en otro pecho cariñoso el dolor que la mataba, y la mató. Su pobre padre murió ignorando el martirio de aquella pundonorosa hija; porque su mujer fué piadosa para él, y se le ocultó valerosamente.

Carmencita. — ¡Por Dios, papá, no nos cuente usted más!

D. José. — Iba á referiros la otra parecida historia; pero no lo haré.

Doña Catalina. — Sí, es ya demasiado.

Antonio. — Estoy conforme. Pero ¿dirá usted ahora, mamá, que no se debe hablar de estas cosas delante de las jóvenes? ¡Pues yo creo que todas debieran oírlas!

Doña Catalina. — Es que tu hermana no está en ese caso.

Antonio. — ¡Pues no faltaba más! Pero...

D. José. — Quizá llegaron al suyo horrorosísimo esas dos malogradas jóvenes, por haberlas creído también sus madres, sobrado inocentes, á cubierto del peligro. Ya has mostrado otra vez esa misma obcecación, y deseo que salgas de ella. Es más fácil prevenir que curar, y no hay que tener por indecorosa la prudencia de ayudar á nuestros hijos en la defensa de su virtud con nuestra vigilancia y con nuestras lecciones.

Doña Catalina. — ¡No parece sino que yo soy alguna abandonada!

D. José. — El mejor modo de no poderlo ser, está en adquirir el convencimiento de que á todos nos rodea sin cesar el peligro, y que sin cesar nos debemos protección contra él los unos á los otros. Pensar que ha de haber alguien que se baste á sí mismo — y más si este alguien carece de experiencia y anda sobrado de imaginación y sensibilidad —, es pensar una locura; y por consiguiente, nadie más obligado á curarse en salud que quien es responsable ante su conciencia y ante Dios de los males que, por su descuido, puedan venir sobre los hijos cuya dirección les ha confiado el Altísimo. ¿Me explico?

Doña Catalina. — Sí, hombre, sí. Estaré asustada siempre.

D. José. — Tampoco. Ese es el extremo opuesto, y todos los extremos son viciosos. El término medio pedido, en este caso, por la prudencia, está en vivir muy tranquilo, pero no descuidado; sin dar jamás por acabada la obra de una buena educación, pues que en la vida no ha de ser posible que se toque la sublimidad de convertir á los discípulos en ángeles, por excelentes que supongamos á ellos y á sus maestros; que al fin, tampoco éstos han de poder ser Dioses. Y volviendo ahora atrás, voy á reanudar el interrumpido hilo de mi discurso, como diría un pomposo. Era ya de sospechar que la escasa vitalidad de los ilegítimos en el vientre de su madre continuaría haciendo de las suyas después del nacimiento, pues que se trata de una circunstancia congénita. Y así, efectivamente, sucede. En la flamante y bien regida Biblioteca de nuestro Ministerio de Hacienda he hallado una obra en tres tomos, publicada en Roma por aquel Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio, bajo el título de... — aquí debo tener los apuntes; sí, aquí están —, bajo el título de *Statistica delle cause di morte nei comuni capoluoghi di provincia e di circondario*; que quiere decir: «Estadística de las causas de muerte en los municipios capitales de provincia y cabezas de partido»...

Carmencita. — Pero ¿usted sabe italiano, papá?

D. José. — No mucho; sólo que sabiendo español y algo de latín y de francés, resulta fácil la traducción; en especial la de escritos sobre asuntos conocidos. Lo propio sucede con todas las lenguas derivadas del latín, tales como el portugués y el rumano mismo, que también he tenido que mascullar, con ocasión de estos

estudios. Otra cosa sería si se tratara de asuntos no científicos, y particularmente si, en vez de leer, hubiera que traducir á la viva voz, salvando las dificultades del acento y la verbosidad de quien habla en su propio idioma: no sirve el conocer los parecidos radicales de las lenguas. Pues bien; durante el año 1881 nacieron vivos en las capitales de provincia y de partido italianas 210.800 legítimos y 28.205 ilegítimos; en 1882, 206.531 y 28.951 respectivamente, y en 1883, 211.017 y 28.777. De modo que la media proporcional de ilegítimos nacidos vivos fué de 13,37 por 100 legítimos, en 1881; de 14,01, en 1882, y de 13,63 en 1883. ¿Qué os parece? Ya veis que nuestra patria sale muy bien librada en la comparación. Aun sacando la proporción por 100 nacimientos en general, todavía queda patentizada la triste ventaja que en este punto nos lleva Italia; pues en 1881 resultan en ella 11,8 ilegítimos nacidos vivos por 100 nacimientos; en 1882, 12,29; y en 1883, 12,00. Comparad estas cifras con las del cuadrito que he formado de la proporción de ilegítimos nacidos vivos y muertos en España por cada 100 nacimientos, durante el quinquenio 1878-82. Mirad. En ese tiempo, sólo en cinco de nuestras 49 provincias pasaron los ilegítimos del 10 por 100 de nacidos (Lugo, Canarias, Coruña, Cádiz y Madrid), siendo la cifra mayor 15,76 (Madrid). De 5 ilegítimos por 100 nacidos no pasaron sino Valladolid, Granada, Córdoba, Orense, Sevilla y Pontevedra; la última de las cuales llegó á 9,82. De las restantes, siete tuvieron 4 y centésimas; trece, 3 y centésimas; nueve, 2 é idem; ocho, 1 é idem; y una, la de Lérida, 0,90. No saco la media proporcional, por no entretenerme ahora, pero ya adivináis que ha de ser muy baja. En el trienio de 1881-83 nacieron vivos en las mismas capitales y cabezas de partido de Italia 628.348 legítimos y 85.933 ilegítimos; lo que da á éstos la proporción de 13,67 por 100 de aquéllos, y de 12,02 por 100 nacimientos en absoluto. Pues desde el instante del alumbramiento al acabar el primer mes de la vida, la perdieron 7,38 legítimos y 20,92 ilegítimos por 100 nacidos de cada clase; y de un mes á un año, 10,61 legítimos y 14,20 ilegítimos. En 1884 nacieron vivos 223.883 legítimos y 29.283 ilegítimos, que dan la proporción de 13,07 de los últimos por 100 de los primeros, y la de 11,56 por 100 del total de nacidos. En ese año murieron desde el nacimiento al término del primer mes, 6,98 legítimos y 21,07 ilegítimos por 100 nacidos de la respectiva especie; y de un mes á un año, 9,53 legítimos y 14,37 ilegítimos.

Doña Catalina. — Pero ¿no te cansas de ese cencerreo?

Antonio. — Creí que se había usted marchado.

Doña Catalina. — Sí, entro y salgo. Tu padre es el que parece que ha nacido en esa silla. ¡Es cosa irresistible!

Carmencita. — Pues á nosotros nos entretiene mucho.

Doña Catalina. — ¡Más vale así! Me alegro; pero no os envidio.

Antonio. — Bueno; déjenos usted; déjenos usted.

D. José. — Tú estás en libertad de hacer lo que quieras. Y éstos también.

Carmencita. — Le oímos á usted con mucho gusto. Siga usted.

Antonio. — Ande usted, siga usted.

(Se continuará.)

Gaceta de la salud pública.

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 715,11; mínima, 702,40; temperatura máxima, 21°,8; mínima, -0°,4; vientos dominantes, ENE., NE. y NO.

El cambio brusco de temperatura ocurrido en los primeros días de esta semana ha exacerbado los padecimientos crónicos de los órganos respiratorios, favorablemente modificados por la anticipada primavera de las anteriores semanas. Los catarros bronquiales y del aparato gastro-intestinal han sido frecuentes, así como las bronco-neumonías. Igualmente se han observado algunas anginas faringo-tonsilares y congestiones en los aparatos respiratorio y renal.

En los niños preséntanse bastantes casos de variceloides y algunos de viruelas menos ó más discretas. No obstante, la mortalidad no rebasa los límites normales de esta época.

Crónica.

Atlas de fracturas y luxaciones. — Habiendo recibido ya de Alemania la edición española, lujosamente editada y encuadernada, del *Atlas de fracturas y luxaciones* del Dr. Helferich, tenemos el gusto de participar á los Sres. Aparicio, Varona, González, Arias, Ruiz, Hidalgo, Herrero y Caballero, — que lo habían pagado hace tiempo — que se lo hemos remitido ya en paquetes certificados.

El precio del *Atlas* es 12 pesetas; no se servirá pedido alguno, *bajo ningún pretexto*, sin que á aquél acompañe el importe. Los pedidos á la Administración de EL SIGLO MEDICO y á las principales librerías.

Defunción. — Ha fallecido en París, á la avanzada edad de ochenta y seis años, el sabio y renombrado anatómico Sappey, autor del gran *Tratado de Anatomía descriptiva*, y del magnífico *Atlas anatómico, fisiológico y patológico del sistema de los vasos linfáticos*. Con él desaparece la generación de los Bichat, los Béclard, los Laënnec, los Cruveilhier, los Bouillaud.

Anales de la Academia. — Se ha publicado el cuaderno primero del tomo de este año, de los *Anales de la Real Academia de Medicina*.

Contiene informes referentes á obras de antropología, y psico-fisiológicas, duración de heridas y estado mental de un procesado por asesinato, así como las actas de las sesiones celebradas en el año corriente, con todas las comunicaciones y discursos que á las mismas corresponden.

Se admiten suscripciones en el local de la Academia, calle Mayor, núm. 6, bajo.

Colegio de Médicos de Madrid. — Las Juntas de gobierno de las cuatro secciones que constituyen este Colegio han quedado formadas, en virtud de la elección que ha tenido efecto estos días, del modo siguiente:

Sección profesional: presidente, Dr. Escolar; vicepresidente, Dr. Cospedal; secretario, Dr. Siria, y vicesecretario, Dr. Vías. — Sección económica: presidente, Dr. Oliván; vicepresidente, Dr. Peláez; secretario, doctor Aleixandre, y vicesecretario, Dr. Sánchez Ocaña. — Sección de publicaciones: presidente, Dr. Abaytúa; vicepresidente, Dr. Hernández Briz; secretario, doctor Toledo, y vicesecretario, Dr. Malo. — Sección de asuntos generales: presidente, Dr. Ausin; vicepresidente, Dr. Pino; secretario, Dr. Pardo Regidor, y vicesecretario, Dr. Santos.

Además, en las elecciones verificadas para renovar la mitad de la Junta directiva de dicho Colegio, han resultado elegidos los señores siguientes: vicepresidente segundo, Dr. Salazar; ídem cuarto, Dr. Isla; secretario general, Dr. Pando y Valle; vicesecretario segundo, Dr. Vélez; tesorero, Dr. Grinda; bibliotecario, doctor

Mansilla y vocales segundo, cuarto, sexto, octavo y décimo, los Dres. Azúa, Cisneros, Botella, Sañudo y Beltrán, respectivamente.

Programa de premios. — La Academia de Higiene de Cataluña, deseosa de coadyuvar al movimiento científico, estimular el estudio y vulgarizar los preceptos higiénicos, abre concurso público para seis premios, que se concederán á los trabajos que desarrollen los siguientes temas:

1.º Medios eficaces para prevenir al obrero de la influencia tóxica en una de las industrias modernas.

2.º Condiciones higiénicas que deben presidir en la construcción de los hospitales.

3.º Estudio del *sport* velocipédico. — Reglas prácticas para facilitar su difusión; en forma de cartilla higiénica.

4.º Estudio del *sport* náutico. — Reglas prácticas para estimular su desarrollo individual y colectivo; en forma de cartilla higiénica.

5.º Higiene de la lactancia.

6.º Asunto libre.

Cada premio consistirá en una medalla de plata con el nombre del autor y título de *socio de mérito*.

Al autor del trabajo *premiado* correspondiente al *tema primero* de este concurso, le será entregada además la cantidad de 100 pesetas, producto de la venta del folleto *Trabajo y salud*, discurso del Dr. D. Ignacio Valentí y Vivó, catedrático de Medicina legal y Toxicología, leído en la sesión pública extraordinaria celebrada por la Academia en 30 de Marzo de 1895 y cuya edición fué costeada por los alumnos de la Facultad de Medicina de Barcelona con dicho objeto.

A los autores de los trabajos *premiados* relativos á los restantes cinco temas, podrá serles adjudicada por el Jurado la cantidad de 100 pesetas á cada uno, cuya dádiva ha sido ofrecida por el inspector de Sanidad de la provincia de Barcelona D. Federico Castells, director de la *Revista de Higiene*.

Todas las Memorias se dirigirán al secretario del Jurado, D. José Segalá Estalella, farmacéutico, calle de Gignás, núm. 5, Barcelona, antes de las doce de la mañana del día 30 de Octubre del presente año, donde se dará recibo al portador, con la fecha y hora de la entrega, si lo desea.

La distribución de los premios tendrá lugar en la sesión pública semestral del mes de Diciembre próximo.

Una receta de Neisser. — El Sr. Neisser de (Breslau) en comunicación dirigida á la Sociedad de los Médicos de Silesia, dice que para preservarse de las enfermedades venéreas hay que apelar al procedimiento del Dr. Blokusewski (de Daun). Una solución de nitrato de plata al 2 por 100 se coloca en un tubo de metal que no le deje salir sino por presión y gota á gota. Después de exponerse al peligro se deja caer en la entrada de la uretra, primera etapa del gonococo, una ó dos gotas que matan en cinco segundos los microbios. Una tercera gota, esparcida por el frenillo, hace desaparecer los que hubiesen anidado en este punto. El resto del órgano bastará con lavarlo.

NEUROSINE PRUNIER FOSFOGLICERATO DE CAL PURO

GABINETE DE CONSULTA Y OPERACIONES QUIRURGICAS, destinado únicamente á la curación de enfermos de garganta, nariz y oídos. — **Fuencarral, 19 y 21, principal.** — El médico-director, *Alfredo Gallego*.

Para la tisis, bronquitis, laringitis, asma, gripe, escrófulas y linfatismo, recetan los médicos que conocen sus buenos efectos, las **Cápsulas Saiz de Carlos**, compuestas de creosota pura de haya, iodoformo, eucaliptol, glicerofosfato de cal y quina. Aumentan el apetito y las fuerzas, modifican la expectoración y disminuyen la tos, la dispepsia, la fiebre y los sudores. Serrano, 30, farmacia, Madrid. Se mandan por correo.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE E. TEODORO
Amparo 102 y Ronda de Valencia, 8.

Teléfono 552.

EL SIGLO MÉDICO

Se publica
todos los domingos.

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MEDICA

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas.

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA, NIETO Y SERRANO

DIRECTOR:

D. MATIAS NIETO SERRANO

MARQUÉS DE GUADALERZAS

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET. — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO
MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIA: 4 pesetas trimestre;
8 semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

JARABE y Pasta de AUBERGIER
con Lactucarium

Toses Constipados Bronquitis INFLUENZA

APROBACION DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Para la curacion de las **AFECCIONES** de los **PULMONES** y de los **BRONQUIOS**, calma la **TOSE** y suprime el **INSOMNIO**.

F. COMAR & Hijo, 28, Rue Saint-Claude, PARIS. — EN TODAS LAS FARMACIAS

Las Personas que conocen las **PILDORAS DE DEHAUT** DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ANUNCIOS Desde 1.º de Julio de 1890, la **SOCIETE MUTUELLE DE PUBLICITE** (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada **EXCLUSIVAMENTE** de recibir los anuncios extranjeros para este periódico.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **BROMURO DE POTASIO**

quimicamente puro. Es el calmante mas seguro en las **Afecciones nerviosas** en general, en las **Neuralgias**, la **Epilepsia**, la **Histeria**, el **Insomnio** de los niños durante la denticion.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **BROMURO DE SODIO**

cujas propiedades sedativas y calmantes son las mismas que las del Jarabe con Bromuro de Potasio. Es prescripto en todas las enfermedades del sistema nervioso, principalmente en las **Afecciones nerviosas del corazon**.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **BROMURO de ESTRONCIO**

Afecciones nerviosas en general, **Dispepsias**, **Epilepsia**, **Albuminuria**

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **POLIBROMURO**

(Bromuro de Potasio, de Sodio, de Amonio) 1 gr. de cada bromuro por cucharada

ELIXIR DE ANTIPIRINA LAROZE

De Cortezas de Naranjas amargas

Dolor en general, **Jaquica**, **Reumatismos**, **Gota**, etc.

Casa J.-P. LAROZE, Farmaceutico, 2, calle des Lions-Saint-Paul — PARIS.

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este **fortificante por excelencia**. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la **Anemia** y el **Apocamiento**, en las **Calenturas** y **Convalecencias**, contra las **Diarreas** y las **Afecciones del Estomago** y los **intestinos**.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

Ayuntamiento de Madrid

TODA la correspondencia, pedidos, libranzas, letras y documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. RAMON SERRET, apartado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, número 36, segundo. — Horas de oficina: de NUEVE á TRES los días no feriados.

Los pagos han de ser adelantados. Este periódico sale á luz todos los domingos y festivos cada uno un tomo de 832 páginas y además las portadas é índices que se regalan á los suscritores. Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indistintamente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

VACANTES

La de id. id. de Navacarros (Salamanca). Habitantes 720. Dotación 175 pesetas por la asistencia á 15 familias pobres y las iguales con las familias acomodadas. Solicitudes hasta el 22 del corriente al alcalde don Juan Sánchez.

— La de id. id. de las familias pobres del distrito de Poyo (Pontevedra). Hab. 5 414. Dotación 875 pesetas y las iguales con los vecinos acomodados. Solicitudes hasta el 17 del corriente al alcalde D. Manuel Graña.

— La de id. id. de Valsa de Ves (Albacete). Hab. 1.205. Dotación 999 pesetas por la asistencia á 20 familias pobres, quedando libre el facultativo para hacer contratas con los vecinos acomodados. Solicitudes hasta el 16 del corriente al alcalde D. Pedro José Gómez.

— La de id. id. de Lecaroz (Pamplona), valle de Baztan. Hab. 996. Dotación 560 pesetas por la asistencia á 10 familias pobres, y 1.690 por las iguales con los veci-

nos pudientes. Solicitudes hasta el 16 del corriente al alcalde D. Eusebio Elicegui.

— La de id. id. de Baños de Cerrato (Palencia). Habitantes 560. Dotación 75 pesetas de titular y 200 fanegas de trigo por los vecinos pudientes. Perteneciendo á este distrito la renombrada estación de Venta de Baños, distante un kilómetro de la población; se advierte que la misma reporta ventajas de consideración á los profesores por ser asombroso el movimiento que en ella existe de pasajeros y de toda clase de ganados, existiendo cinco fondas y dos cantinas. Solicitudes hasta el 18 del corriente al alcalde D. Eugenio Miguel.

— La de id. id. de Burghondo (Avila). Hab. 1.069. Dotación 500 pesetas por la asistencia á 50 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 17 del corriente al alcalde D. Santos Blázquez.

— La de id. id. de Vega de Valcarce (León). Habitantes 3.497. Dotación 999 pesetas por la asistencia á 250 familias pobres y las iguales con los vecinos acomodados. Solicitudes hasta el 18 del corriente al alcalde D. Inocencio Tejeiro.

AGUÁS OXIGENADAS

CASA DEL CONTRABANDISTA

En el Paseo de Coches del Retiro.

— TELÉFONO 4.224 —

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vomitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis úrica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Depósitos: Serrano, 54; Abada, 4 y 6; Gorguera, 47; Hortaleza, 9; Atocha, 35; Gerona, 4, botica de Santa Cruz San Marcos, 44; Arenal, 2, farmacia Fuenarral, 440; Magdalena, 40; Doña Bárbara de Braganza, 6. y principales farmacias.

CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la **COMPañÍA COLONIAL** acaba de poner á la venta en sus dos establecimientos, **calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8, un**

CHOCOLATE VERDADERAMENTE SUPERIOR

y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta Corte.

Precio del paquete (400 gramos)... 1,75 ptas.
Precio del medio paquete (200 gramos)... 0,88 —

De venta: Compañía Colonial, Mayor, 18; Montera, 8

TARIFAS	
	Pesetas.
Por una vacunación á domicilio, llevando la ternera.	20
Por una vacunación á domicilio, con tubo...	10
Por una vacunación en el Instituto, Valverde, 30...	5
Una ternera vacunifera...	150
Un Wial para 15 personas...	25
Un tubo con linfa para una persona...	4
Un cristal con id. para id...	3
Glicerolado vacunífero (vacuna para ganados), un tubo.	25
Se remiten pedidos á provincias.	
Á los médicos y farmacéuticos el 25 por 100 de descuento. Pago adelantado, acompañando el importe del franco y certificado.	
VALVERDE, 30 Y 32, MADRID	

INSTITUTO DE VACUNACION
VALVERDE 30 Y 32 MADRID
Director: Dr. S. Oraco
En este antiguo y acreditado Instituto se vacuna de ternera todos los días de 2 á 5.

SOBRE LA TRANSMISIBILIDAD
de enfermedades por medio de la vacuna
POR EL DR. RAMÓN SERRET
Véndese este opusculo al precio de una peseta, en esta Administración

magnesia villegas

Granular Efervescente - Frasco 5 reales
Cura las afecciones del Estómago.
Plaza del Angel 16 y principales farmacias

Solución Bascuñana de Glicerofosfatos de Cal y Sosa.

Los glicerofosfatos son compuestos orgánicos muy poco estables que se transforman en fosfatos con la mayor facilidad. Así es que la forma de administrarlos no es indiferente, pues llegado este caso, pierden toda su virtud terapéutica. El Sr. Bascuñana, que ha hecho, en unión del Dr. Alcina, un estudio minucioso de estos compuestos, ha conseguido asociarlos con sustancias que, sin modificar en nada sus propiedades, evitan su descomposición. El preparado cuyo nombre encabeza este anuncio es el que tenemos el gusto de ofrecer a la clase médica, que debe estar prevenida contra las imitaciones nacionales ó extranjeras, para lo cual le recordamos la clave del análisis de estos medicamentos:

1.º Evapórese la solución á sequedad en cápsula de porcelana, y debe quedar un residuo negro al principio, y blanco al final, si la acción del fuego ha sido bastante continuada.

2.º El residuo blanco de la anterior calcinación, disuelto en agua destilada, trátase por un volumen de solución de molibdato amónico, adicionada de ácido nítrico: debe obtenerse un abundante precipitado amarillo.

3.º La solución original tratada por el mismo reactivo molibídico no debe precipitar. Si en esta reacción se obtuviese precipitado amarillo, señal es de que contiene fosfatos.

Aparte de estos caracteres químicos, la solución Bascuñana se reconocerá por llevar un precinto en el frasco y otro en la caja, con la firma del autor.

Diríjense los pedidos á los depositarios exclusivos de España, señores Matute Hermanos, farmacia y droguería, Cádiz. — Depósito en Madrid: Sres. Hernández Hermanos, Jacometrezo, 60.

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiótica, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Según LA PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se obtiene

La Salud á domicilio.

En el último año se han vendido Más de **2.000.000** de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y baratura.



ELIXIR DE PROTOCLORURO
DE HIERRO
CON HIPOFOSFITOS
DE VIVAS PEREZ

Recetado por verdaderas eminencias, no tiene rival y es el remedio más racional, seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstituyente para la Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de sangre, Debilidad é inapetencia y menstruaciones difíciles. Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados. — Cuidado con las falsificaciones, porque no darán resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

PRECIO DE CADA BOTELLA, 4 PESETAS. — MEDIA BOTELLA, 2,50 EN TODA ESPAÑA

De venta en todas las Farmacias de las provincias y pueblos de España, Ultramar y América del Sur.

Depósito general: ALMERÍA, Farmacia VIVAS PÉREZ

EL APIOL de los Dres **JORET Y HOMOLLE** regulariza los **MENSTRUOS**

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT
Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150. PARIS, y en todas las Farmacias
El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio, por los profesores Laënnec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

MEDICACION CHLORHIDRO-PEPSICA
DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA
ELIXIR GREZ
Y PILDORAS
CHLORIDRO-PEPSICOS
Amargos y Fermentos digestivos
DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada
PARIS, COLLIN y C^{ia}, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

Jarabe de Digital de LABELONYE contra las diversas Afecciones del Corazon, Hidropesias, Tosas nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.
Empleado con el mejor exito

El mas eficaz de los Ferruginosos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grageas al Lactato de Hierro de **GÉLIS & CONTÉ**
Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Bergotina y Grageas de **BERGOTINA BONJEAN**
Medalla de Oro de la S^{ad} de F^{ia} de Paris

HEMOSTÁTICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion hipodermica. Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las perdidas.

LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

GLICEROFOSFATOS

Fosfato vital

de JACQUEMAIRE

INDICADO EN: NEURASTENIA, FOSFATURIA, ALBUMINURIA, TÍSIDIS, ANEMIA, Enferm. de los NIÑOS, CONVALESCENCIAS, etc.

1ª SOLUCION GAS-OSA CON BASE DE CAL.
2ª GRAN LADO
3ª GRANULADO, CON BASE COMPUSTA.
4ª SOLUCION INYECTABLE, CON BASE DE SOSA.

SOLO EXPERIMENTADO EN LOS HOSPITALES DE PARIS
L. JACQUEMAIRE, Farmacéutico de 1ª Clase, en VILLEFANCHE (Rhône) Francia, y en todas las Farmacias.

Tisis, Bronquitis, Catarros, Laringitis; Dermatosas

JARABE y GRÁNULOS CROSNIER

MINERAL-SULFUROSOS

CON ALQUITRAN Y MONOSULFURO DE SODIO INALTERABLE

Dosis: Adultos, una cucharada de sopa ó 2 gránulos, mañana y tarde, 1 h. antes ó 2 h. después de la comida.
Paris, NITOT, 22, Rue des Saints-Pères, y LAS FARMACIAS.

ÓVULOS CHAUMEL

TRATAMIENTOS VAGINALES
ÓVULOS CHAUMEL
GLICERINA SOLIDIFICADA
CON CUALQUIER MEDICAMENTO

NIÑOS
SUPOSITORIOS
CHAUMEL

ADULTOS
SUPOSITORIOS
CHAUMEL

LÁPICES Y BUJÍAS CHAUMEL

SUPOSITORIOS CHAUMEL

CÁPSULAS RAQUIN

de Copaibato de Sosa

EL ANTIBLENORRÁGICO

más eficaz

en todos los períodos de la enfermedad.

Ausencia de eructos ó de náuseas;
tolerancia perfecta de las vías digestivas.

Dosis: 3 á 12 Cápsulas al día.

Exijan la Firma de *Raquin*
y el Sello de la "UNION des FABRICANTS".



FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, Paris.

ENFERMEDADES CRÓNICAS

Ningún Remedio es tan eficaz como el

PAPEL DE ALBESPEYRES

EL ÚNICO EMPLEADO EN LOS HOSPITALES MILITARES

Para mantener los VEJIGATORIOS en el brazo.
Doble acción revulsiva y antimicrobiana
á consecuencia de la absorción de la cantaridina en cantidad extremadamente reducida. — CAJITAS DE 25 HOJAS; 4 N.ºs: 1 DÉBIL, 1, 2 y 3.

FUMOUZE-ABESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, PARIS.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE HIPOFOSFITO DE CAL

DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutricion fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialment á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS.

— Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

Adoptada en los Hospitales de Paris y de la Marina

PEPTONA CATILLON

en POLVO, producto SUPERIOR, PURO, INALTERABLE representando 10 veces su peso de carne asimilable.

Agradable en un vaso de leche ó agua azucarada.

Alimento de los Enfermos que no pueden digerir.

Reemplaza la carne cruda, hace tolerar el regimen lacteo

VINO DE PEPTONA CATILLON

1 copa contiene 30 gr. carne y 0,40 fosfatos.

Restablece las fuerzas, el apetito, la digestion

Muy útil á los debilitados: Niños, Convalecientes

Enfermos del Estómago, Intestinos, Pecho, Anemia, etc.

Exigase la Firma CATILLON, PARIS

para evitar las imitaciones mas ó menos activas.

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1889

AMPOLLAS BOISSY

para Inhalaciones Una dosis por ampolla

Romper las dos puntas de la Ampolla, recoger el liquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo

Ampollas Boissy

con **IODURO de ETILO**

Alivio inmediato y curacion completa de: **ASMA**

Ampollas Boissy

con **NITRITO de AMILO**

Alivio inmediato y curación completa

de **ANGINAS de PECHO**

SÍNCOPE, MAREO y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con ETER

ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPEs, ETC.

Todas estas Ampollas se conservan en perfeccion aun en los paises calidos

JARABE

de **IODURO de SODIO**

DE BOISSY

Potencia depurativa contra Sifilis, Escrófulas, Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.

Depósito en PARIS: 2, Plaza Vendôme.



EL AGUA SALSO-IODICA DE SALES: 1.º Corrige los temperamentos linfáticos y escrofulosos. — 2.º Viene indicada en todas las afecciones glandulares de índole escrofulosa. — 3.º En la papera. — 4.º En las afecciones venéreas y sífilíticas usándola interna y externamente. — 5.º En los tumores de diferente género. — 6.º En las oftalmías de los niños, haciendo la cura interna con el agua y externa como colirio, diluyéndola con la mitad de agua las primeras veces. — 7.º Como poderoso depurativo de la sangre y reconstituyente. — 8.º En todos los otros casos en que vienen indicados el iodo y el hierro.

Concesionarios exclusivos: A. MANZONI & Co.; MILAN. — ROMA. — GENOVA
Representante general en España: FRANS JANSSENS, 294, Aragón. — Barcelona.
Puntos de venta. — Barcelona: Sres. Vicente Ferrer y C.ª, y principales depósitos de aguas minerales y Farmacias. — Madrid: D. José Hernández y hermanos, Jacometrezo, 60, y principales depósitos de aguas minerales. — Zaragoza: Sra. Viuda de Ramon Jordan. — Sevilla: Don Manuel Delgado. — Bilbao: Sres. Barandiarán y C.ª. — Pontevedra: D. Enrique Eyraus Puig.

EL VERDADERO THAPSIA

debe llevar las firmas:

Ch. Le Perdriel *Riboullieu*

Exijanse para evitar los accidentes atribuidos a las imitaciones.

LE PERDRIEL et C^{ie}, PARIS

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO
Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**, las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.
L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y principales Farmacias de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE
(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)

PODEROSO ANTIBACILAR
Tomado sin dificultad y bien tolerado.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo*.

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sífilíticos antiguos ó rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrofulosa* y la *Tuberculosis*.
En París, Ca.ª J. FERRE, F^{co} 102, rue Richelieu, S^{or} de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

ENFERMEDADES DEL CORAZON - PALPITACIONES - HIDROPECIAS, etc.

DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE

Aprobada por la Academia de Medicina de París. — Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de París.
Dosis por día: Gránulos (1 á 3). — Solución para uso interno (10 á 30 gotas).
La VERDADERA DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE lleva la Firma de sus Inventores y el Sello de la "UNION DES FABRICANTS" — DESCONFIESE DE LAS IMITACIONES.
Depósito G^{al}: F^{ca} COLLAS, 8, Rue Dauphine, París, y todas buenas Farmacias.

ANÉMIA, CLORO-ANÉMIA, CLOROSIS, NEURALGIAS Y NEUROSIS

Afecciones linfáticas y cutáneas, Desarreglos de la circulación por insuficiencia, tratadas con éxito por el cuerpo médico desde hace más de 20 Años, por los

GRÁNULOS ANTIMONIOSOS-FERROSOS DEL D^r PAPILLAUD

MEDICACION FERRO-ARSENICAL (Arseniato de Antimonio 0,001 m/m por Gránulo, y hierro).

DÓSIS: 2 A 8 GRÁNULOS AL DÍA.

Depósito general: Farmacia GIGON, 7. Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

ATTENCIOS EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890, la Société Mutuelle de Publicité [61, rue de Caumartin, Paris], de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada exclusivamente de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Ergotina YVÓN

Solución normal de Cornezuelo de Centeno.

Este compuesto, cuya fórmula fué ideada por Mr. Yvón en 1877, contiene, a diferencia de otros, una dosificación rigurosamente normal y constante: **un centímetro cúbico representa un gramo de cornezuelo de centeno.**

Es inalterable, conserva sus propiedades indefinidamente y representa la totalidad de los principios activos del cornezuelo, sin llevar, en cambio, las sustancias inactivas y hasta peligrosas que al cornezuelo acompañan generalmente.

Esto es ya un motivo de superioridad sobre las demás preparaciones similares.

Administrada por la vía digestiva a la dosis de 20 a 60 gotas, la **Solución normal de cornezuelo de centeno** detiene las **Hemorragias**, las **Hemoptisis** y los **Epistaxis**; determina las **Contracciones del útero** y del **Estómago** y modifica favorablemente los diferentes estados atónicos de este último órgano; finalmente, obra con verdadera eficacia en las hematemesis y en las **Ulceraciones** del tubo digestivo.

Empleada dicha solución, en inyecciones hipodérmicas particularmente, detiene de un modo rápido las **Hemorragias**, tan temibles siempre, que pueden presentarse durante el parto como después provoca las **contracciones uterinas** y facilita la expulsión del feto. Disminuye y algunas veces hace cesar completamente las pérdidas de sangre consiguientes a la existencia de **Tumores fibrosos y Cancerosos**. Es de una eficacia maravillosa en los casos de prolapsus del recto y contra las pérdidas hemorroidales. La inyección debe practicarse en sitio inmediato al de la hemorragia y a la dosis de 1/2 a 1 centímetro cúbico, pudiendo repetirse la inyección si el efecto que se busca no se produce con la rapidez necesaria.

Cada **frasco** debe llevar nuestro **sello de garantía**.

PARIS: Farmacia YVÓN y BERLIOZ, 7, Rue de la Feuillade.

Depósito en todas las principales Farmacias y Droguerías.

Elixir YVÓN

POLIBROMURADO

El bromuro de potasio es, sin duda, el único específico de las afecciones nerviosas; pero por mucha que sea la pureza del bromuro, cualquiera que sea la forma farmacéutica, bajo la que dicha sustancia se presente, no ha sido posible hasta hoy, cuando se le administra **solo** continuar mucho tiempo el tratamiento sin que sobrevengan accidentes penosos. Sin embargo, se puede conservar y hasta aumentar la energía específica de este medicamento asociándole a los demás bromuros alcalinos; y de otra parte, se evitan todos los accidentes a que antes nos referimos, uniendo a dichos bromuros algunas sustancias amargas, tónicas y catásticas: muy a propósito las primeras para dar tonicidad al estómago y para mantener ó, en caso necesario, excitar el apetito, y las segundas para prevenir cualquiera manifestación cerebral ó cutánea, como quiera que producen una derivación intestinal, que es tanto mayor si el medicamento se administra a dosis crecidas.

Esta feliz asociación se realiza con el **Elixir Polibromurado de Yvón**, el cual contiene por cada cucharada ordinaria 3 gramos de bromuros ó sea un gramo por cucharada de las de café. Merced al empleo de este **Elixir**, el tratamiento puede continuarse meses y hasta años, si se quiere, sin temor a ningún accidente. Los éxitos casi constantes obtenidos desde hace 20 años con este **Elixir** han sido origen de imitaciones numerosas y asimismo de adulteraciones contra las cuales debemos prevenir al cuerpo médico y al público.

INDICACIONES PRINCIPALES:
Afecciones nerviosas, Epilepsia, Histeria, Corea ó Baile de San Vito, Convulsiones, Asma, Insomnios, Neuralgias, Jaqueca, Espermatorrea, Glicosuria, Diabetes, Gastralgias nerviosas, Neurostenia, etc.



VINO DE PEPTONA ORTEGA

Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes. é indicada, por regla general, en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros gástricos é intestinales, y

siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.

Vino de peptona.—Vino de peptona y hierro.—Chocolate de peptona
Peptona de carne concentrada.—Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEÓN, 13, MADRID



Pastillas Cloro-Boro-Sódicas á la Cocaína DE BONALD

Utilísimas en todas las enfermedades de la boca y garganta.

Recomiéndanse estas pastillas con incomparable ventaja sobre todos los medicamentos conocidos á los cantantes y oradores; á los que padezcan de anginas, tos, ronquera, á los diftéricos, á los nerviosos y á los niños en la época de la dentición. — **Precio de la caja, 2 pesetas.**

Tenemos preparadas pastillas de COCAÍNA y MENTOL, y también de COCAÍNA, CODEÍNA y MENTOL.

Depósito central: Gorguera, 17, farmacia **BONALD**, Madrid.



Instituto Brown-Séguar.

FUNDADO EN 1891 POR D. JUAN CRUZ

Los jugos orgánicos forman ya una parte importantísima de todas las obras de Terapéutica moderna. Los prácticos más eminentes los prescriben á sus enfermos, y en las Clínicas de los Hospitales y de las principales Facultades de Medicina de España y del extranjero se ha sancionado su eficacia.

El jugo testicular de conejo de Indias es el que reúne los principios dinamogénicos señalados por Brown-Séguar. Sólo con esta circunstancia se obtienen resultados en la anemia, ataxia y demás esclerosis de la médula, vejez prematura, debilidad senil y la resultante de enfermedades graves.

La sustancia gris está indicada en la neurastenia, histerismo, epilepsia y todas las demás neurosis y neuralgias.

El jugo tiroideo es el único tratamiento para el bocio, el mixedema, la obesidad y polisarcia.

El jugo pancreático en la diabetes sacarina, es de eficacia incontestable, comprobándose por el análisis de las orinas antes y después del tratamiento. La desaparición de la glucosa es en ocasiones tan rápida, que bastan de 5 á 10 inyecciones.

Todos los jugos orgánicos procedentes del Instituto Brown-Séguar, están contenidos en ampollas esféricas y llevan grabadas en el vidrio las palabras **Dr. Goizet, Paris.**

No respondemos de la eficacia de las demás preparaciones.

Precios, franco de porte.

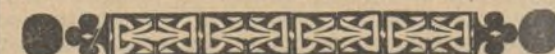
Ampollas de 5 c. c. . . . 20,00 pesetas.
— de 1 c. c. . . . 5,50 —

Á los señores médicos y farmacéuticos se hace la rebaja de 25 por 100.

Pídanse instrucciones al director

D. JUAN CRUZ

Alcalá, 4, Madrid



GENERADOR DE OXIGENO

VALENZUELA

Aparato productor de este gas con balón de 30 litros para depositarlo é inhalarlo, precio, 40 pesetas.

Balones sueltos, 15 pesetas.

Informes los da el autor, calle del Desengaño, 10 cuadruplicado, Madrid.



Preparados de Nuez de Kola DE A. COIPEL GRANULADO, VINO, ELIXIR Y PASTILLAS COMPRIMIDAS

Verdadero tónico del sistema nervioso.

Estos productos, excelentemente preparados, han sido ensayados con gran éxito por la generalidad de las eminencias médicas de esta Corte en las **fiebres, diabetes, anemia, convalecencias, disentería, afecciones cardíacas, cansancio físico é intelectual.**

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

VINO IODO-TÁNICO

Y VINO IODO-TÁNICO-FOSFATADO

PREPARACIÓN ESPECIAL DE

A. COIPEL

El mejor medio de administrar el iodo.

Constituye un tónico excelente en los casos de Bocio, Escrófulas, Tisis y Leucorrea, y sustituye con ventaja á todos los preparados de **aceite de hígado de bacalao**, á los de **quina** y los **ferruginosos.**

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO

DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMÓN A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta. Frasco, 5 pts. Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

Tratamiento curativo de la tisis y la tuberculosis.

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid.

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea

REGALADO, 2, VALLADOLID

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada; yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

PRIMERA CASA EN OBJETOS

DE

CURA ANTISÉPTICA

7, Preciados, 7. — MAURICIO BING — 7, Preciados, 7.
MADRID

(SUCURSAL DE LA MISMA CASA DE HAMBURGO)

En esta casa hallará el público todos los artículos necesarios a dicho tratamiento, como son: algodones y gasas hidrófilos y preparados; vendas Cambric y otras; agujas y sedas de sutura; catgut y demás objetos análogos, todo de primera calidad, á precios muy económicos. El del algodón hidrófilo á 2,75 pesetas el kilo, gasa hidrófila á 0,35 pesetas el metro cuadrado.

Gran depósito de instrumentos para la Cirugía, aparatos ortopédicos, artículos de goma.

HEMOGLOBINA SOLUBLE

del Dr. PIZÁ

CÁPSULAS EUPEPTICAS. JARABE

Principio ferruginoso natural. Reparador de los glóbulos de la sangre.

El mejor reconstituyente contra la anemia, clorosis, abatimiento, debilidad general.

Cápsulas, frasco 3 pesetas • Jarabe, frasco 2'50 pesetas

DR. PIZÁ. Plaza Pino, 6. — BARCELONA — y principales farmacias



VINO NOURRY YODOTÁNICO

El mejor medio de administrar el Yodo.

DÓSIS { 0.05 de Yodo. } por cucharada
 { 0.10 de Tanino. } de las de sopa.

*Sustituye el Aceite de Hígado de Bacalao,
la Quina y los Ferruginosos.*

**LINFATISMO, ANEMIA
AMENORREA
ENFERMEDADES PULMONARES**

F. COMAR É HIJO, BARCELONA. — Depósito en todas las Farmacias acreditadas.

Licor del Dr.

LAVILLE

Gota

REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores
los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.
F. COMAR et FILS, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR: En todas las FARMACIAS y DROGUERIAS

**ACEITE
HOGG**



Puro de HIGADOS FRESCOS de BACALAO
El más activo, el más agradable
y el más nutritivo.

curan **ANEMIA, TÍISIS, RAQUITISMO, ESCRÓFULA,** etc
El Aceite de **HOGG** es recetado por los primeros médicos
del mundo desde hace medio siglo.

(Frascos TRIANGULARES) Farmacia **HOGG**, 2, Rue Castiglione, PARIS. y Farmacias.

**EMULSION
HOGG**



Con los Hipofosfitos de Cal y de Soda
Deliciosa Crema preparada con el Aceite **HOGG**
para las personas que no pueden tomar el aceite.
puro. Sirve de golosina a los niños.

**VERDADEROS GRANOS
DE SALUD DEL D^r FRANCK**



(Fórmula del Codex Frances, nº 608)
ALOES y GUTAGAMBA
El mas cómodo de los
PURGANTES
MUY IMITADOS Y FALSIFICADOS
Este rótulo, impreso en 4 colores
es la Marca de los Verdaderos
Paris, Farmacia **LERC**
Y PRINCIPALES FARMACIAS



**ANTISEPSIA DE LAS MUCOSAS
BORICINA MEISSONNIER**

Desinfectante, Microbicida, Cicatrizante
NI TOXICA, NI CAUSTICA, NI IRRITANTE
Enfermedades de los OJOS, de las OREJAS, de la NARIZ, de la LARINGE,
de las Vías Urinarias, Ginecología, Ulceras, Quemaduras, Heridas.
La BORICINA se emplea en Polvo ó en Solución.
DEPÓSITO GENERAL: **Eugenio LEBÉE**, calle del Bruch, 110, Barcelona.
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

CURACION ASEGURADA

de todas Afecciones pulmonares
MEDALLA DE PLATA. BARCELONA 1888



Todos los que padecen del pecho deber
tomar las Capsulas del Doctor **FOURNIER**.
22, Pl. de la Madeleine Paris.
Depósito en todas Farmacias

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA — PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía
general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.
GASTRALGIAS | NEVRÓISIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALECENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL
PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA **VIRENQUE**, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

Ayuntamiento de Madrid